

Santiago de Chile, Año 4, N°31 – Mayo 2022.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Desde el Centro de Estudios de Educación de la Universidad Miguel de Cervantes, le damos la más cordial Bienvenida a la edición N°31 del BOIE, donde el tema correspondiente a este mes es:

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

En el contexto actual, la transición de una educación en línea a la presencialidad ha traído diversos panoramas en la vuelta a clases, la utilización de la tecnología para continuar con el proceso educativo, sirvió para interactuar entre sus actores, donde interaccionaban a través de pantallas, muchos se ocultaban detrás de ellas para no ver al docente y/o a sus compañeros, intervenían en un instante de la clase con cámara apagada sin saber el resto con como se sentía esa persona, en muchos casos ni intervenían con cámara apagada, solo aparecía un nombre en su pantalla.

Hoy en día, en vísperas de retomar actividades normales, luego de dos años estando con distanciamiento físico, surgen nuevas formas de interactuar. De allí que, algunos ejemplos de cómo la educación se está transformando, son las nuevas metodologías como el aula invertida, una de las innovaciones más atractivas para las nuevas generaciones.

Ya que este enfoque permite que el estudiante pueda obtener información sin la presencia física de un profesor, utilizando las TIC's para estudiar, antes de la clase, los contenidos correspondientes, para construir aprendizajes de forma autónoma, socializada e integrarlo a su realidad. Ahora, en la presencialidad hay que retomar normas de convivencia e interacción entre los miembros de la comunidad educativa, por lo cual, se hace necesario adaptarse al contacto cara a cara, compartir espacios, ideas y hasta útiles escolares. En este sentido, para el establecimiento de relaciones armónicas, se deben tomar en cuenta las herramientas usadas en la educación virtual combinadas con las ya conocidas pero adaptadas a la realidad cambiante que enfrentamos en la presencialidad.



UMC
UNIVERSIDAD
MIGUEL DE CERVANTES

Misión UMC

La UMC inspirada en una concepción Humanista y Cristiana, tiene como misión contribuir al Bien Común de la Sociedad, mediante el desarrollo de diversas disciplinas del saber y la formación de profesionales y técnicos, jóvenes, adultos y trabajadores comprometidos con su país. Su misión la cumplirá propiciando la equidad, la igualdad de oportunidades y la cohesión social, mediante una formación universitaria inclusiva, de calidad, integral y solidaria.

Algunas de ellas serían, crear y administrar mecanismos efectivos para la incorporación y participación de las familias, con el fin de que se incentive y fortalezca el involucramiento de los padres en las experiencias escolares de sus hijos. Organizar espacios de trabajo virtual y cooperativo, donde sea factible generar comunicaciones pedagógicas de los estudiantes con el profesor y entre ellos. Generar espacios de intercambio remoto entre escuelas o grupos de estudiantes que se encuentren en lugares distantes geográficamente, pero que compartan intereses o proyectos comunes. A través de plataformas de video conferencia se posibilita el trabajo cooperativo y la experiencia de colaboración remota. Este último, también puede ser utilizado para intercambios entre colegios y/o universidades.

PREGUNTAS A ANALIZAR:

- 1) ¿QUÉ NUEVAS ACCIONES PEDAGÓGICAS Y DE CONVIVENCIA PROPONE EN EL AULA ANTE EL REGRESO A LA PRESENCIALIDAD?
- 2) ¿CUÁLES SON LOS DESAFÍOS QUE GENERAN LAS NUEVAS INTERACCIONES EN EL AULA?
- 3) ¿CUÁLES SON LOS ACIERTOS Y DESACIERTOS DE LAS NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL?





Edición: Dra. Carmen Bastidas Briceño
Dirección de Postgrado e Investigación
Centro de Estudios en Educación UMC

Diseño Editorial: Mg. Francisco Calderón Pujadas
Dirección de Postgrado e Investigación

Centro de Estudios en Educación UMC
Dirección Postal: Mac Iver 370, Piso 9, Santiago de Chile.

centro_estudioseneducacion@corp.umc.cl

® CESE – UMC



Este recurso está bajo Licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-4.0 Internacional: Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga un uso comercial. Tampoco se puede utilizar la obra original con finalidades comerciales. Permitida su reproducción total o parcial indicando fuente.

¿Cómo citar las opiniones del boletín?

Apellido Autor/a, Inicial Nombre Autor/a. (Año). Nombre del texto. Boletín de Opiniones Iberoamericanas en Educación, volumen (número), página - página. Recuperado desde <http://ojs.umc.cl/index.php/bolibero>

SOBRE LOS AUTORES

En esta edición agradecemos a los y las profesionales del mundo de la Educación que entusiastamente acogieron al llamado para realizar sus reflexiones, resaltando la participación de los Profesores: Amely Vivas, Marlenis Martínez de la Universidad Miguel de Cervantes, Chile, Mayra Vasquez, Universidad Pedagógica Experimental Libertador y José Gómez Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador quienes invitaron a sus estudiantes a enviar sus aportes :

Brasil: Ramón Hernández, Coordinador del área de lenguas en la Secretaría Municipal de Porto Piauí, Francisco Das Chagas, Secretario Municipal de Asistencia Social de Porto Piauí,

Chile: Pedro Francisco Arcia Hernández, Facilitador Académico del Programa PACE UTALCA, Universidad de Talca, Felipe Alejandro Alberto Figueroa Martínez, Facilitador Psicoeducativo del Programa PACE UTALCA, Universidad de Talca, Amely Dolibeth Vivas Escalante, Marlenis Marisol Martínez Fuentes, Docentes – Investigadoras Universidad Miguel de Cervantes, Camila Alejandra González Trincado, Catherine Erica Saldía Galaz, Criscilia Ruth Bareck Liñan, Cyntia Vanessa Paillán Altamirano, Ailin Anali Ruiz Guenel, Eliana Elizabeth Márquez Álvarez, Angélica Paz Bezamat Abaca, María Esperanza Caviedes Sánchez, Katherine Albany Guarda Herrera, Isabel Andrea Huaiquinao Ñancucho, Úrsula Andrea Oróstica Ubal, Yovana Astudillo Pozo, Eileen Ivette Green Breschi, Romina Del Carmen Salazar Farías, estudiantes de la Licenciatura en Educación de la Universidad Miguel de Cervantes, Carmen Elena Bastidas Briceño, Docente – Investigador, Universidad Miguel de Cervantes, Manuel Salvador Machado Viloría, Docente de Educación Primaria y Universitaria, Tutoría escolar

Costa Rica: Reiman Yitsak Acuña Chacón, Instituto Tecnológico de Costa Rica, Estibaliz Odilie Rojas Quesada, Encargada de la Cátedra de Matemáticas Básicas, Universidad Estatal a Distancia,

Ecuador: José Manuel Gómez, Coordinador Académico de Postgrado Universidad Tecnológica Indoamérica (Ecuador), María Daniela Pisuña Lluglluna, Estudiante de la Maestría en Educación mención Innovación y Liderazgo Educativo Universidad Indoamérica Ecuador

México: Erkacely Angulo Vega, Pasante de Investigación en la Universidad Estatal a Distancia en Costa Rica, Francisco Javier Arce Peralta, Escuela Primaria Estado 30, Kenneth Herrera Hernández, Doctorando en Pensamiento Complejo Multiversidad Mundo Real Edgar Morín, Erika García Rosales, Docente en Jardín de niños Solidaridad, Mariela González, Centro de Investigación en Educación Básica (CIEB) Chihuahua.

Venezuela: Nitika Yulissa Cohen Camejo Docente de Aula, U.E.P. Santísima Virgen de Coromoto, María Isabel Núñez, docente Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”. Fabiola de la Luz López Vásquez, Docente Investigadora Pregrado y Posgrado Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, Ángel Carmelo Prince Torres, Docente Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco”, Luz Omaira Mendoza Pérez, Profesora jubilada Universidad Nacional experimental Rafael María Baralt, Sandra Carolina Castillo Acosta, Profesora de la Universidad Nacional Experimental de la Gran Caracas (UNEXCA).

Las ideas, opiniones y propuestas incluidas en este boletín son de exclusiva responsabilidad de los autores individualizados, no representando necesariamente a la Universidad Miguel de Cervantes.

Todos los derechos reservados Universidad Miguel de Cervantes

Brasil

Ramón Antonio Hernández de Jesús

Doctor en Innovaciones Educativas

Coordinador del área de lenguas en la secretaria Municipal de Porto Piauí

Porto-Brasil

Ramon_hernandez2012@hotmail.com

DE LA FORMACIÓN A LA PRÁCTICA: CÓMO MEJORAR LAS RELACIONES DE CONVIVENCIA EN LA ESCUELA

El aula es un espacio privilegiado para la convivencia interpersonal, siendo un lugar armonioso, para el proceso de enseñanza-aprendizaje y la formación de la ciudadanía va a depender de la calidad de las relaciones que se establezcan en este espacio. En los últimos tiempos, la cultura escolar se ha visto influenciada por varios factores, derivados tanto del propio sistema educativo como de las condiciones sociales e irrupción de la tecnología que impuso nuevos lenguajes y nuevas costumbres.

El resultado de este nuevo cambio es una escuela que se ve obligada a vivir con apatía, desinterés y conflictos en el aula que fundamentalmente provocan interrupciones en la relación entre los actores sociales que intervienen en el proceso de adquisición de conocimientos. En la actualidad, las conductas inapropiadas y perturbadoras se llevan la mayor parte del tiempo de la actividad del docente en el aula, perjudicando su acción principal, que es la trabajar con los saberes de sus estudiantes. El centro de actividad del profesor se desvía constantemente para la intervención en acciones periféricas de los estudiantes, teniendo continuamente llamando la atención, pidiendo silencio, interviniendo en desacuerdos y/o bromas entre los estudiantes, pidiéndoles insistentemente que realicen las actividades propuestas, se produce la desorganización del trabajo pedagógico colectivo, que en consecuencia, afecta la calidad de la enseñanza.

Los problemas relacionados, especialmente con los comportamientos disruptivos, dificultan el clima de convivencia en el aula, provocando daños en la calidad del aprendizaje y causando malestar entre los docentes, que en algunos casos se agrava psicológica y/o física. El comportamiento antisocial o violento de ciertos estudiantes hace que sea muy difícil mantener un ambiente de convivencia en la escuela y en las clases que facilite el aprendizaje de las estudiantes. No cabe duda de que estas tensiones, sobre todo si se dan en el aula, son las que mayor malestar provocan en los profesores. Pues los estudiantes que tienen un comportamiento disruptivo no aprende, ni tampoco deja que otros aprendan ni conviertan el tiempo de clase en una lucha continua que pone la preparación y balance personal del docente (Marchesi, 2006, p. 79). Se considera conducta disruptiva aquella que impide el desarrollo en el aula, el orden, la disciplina, el bienestar y el derecho de toda persona a aprender con interrupciones tales como: ruidos, peleas, en fin, rompimiento de reglas con actitudes desafiantes.

De igual forma, Marchesi (2006, p. 82), señala algunos tipos de comportamiento disruptivo como: pelear, atención, negarse a trabajar, desobediencia, burlas persistentes,

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

abuso, insolencia muda (no responder verbalmente, pero negarse a cooperar con el trabajo escolar o usar actitudes desafiantes a través de gestos o expresiones faciales).

Y entonces, ¿qué hacer ante este problema en el aula? en un primer momento es necesario analizar las posibles causas de dicho problema, para luego pasar a buscar algunas estrategias, en un intento por paliarlos, porque resolverlos no es tarea fácil y no inmediata.

Por ejemplo: el análisis de la realidad en el aula, a través de la exposición, por parte de los docentes, el estudio y comparación de lo cotidiano de los educadores en sus espacios áulicos, permite conocer la visión que tienen los educando sobre la escuela: planificando entrevistas o cuestionario para ser aplicado a los estudiantes con el objetivo de investigar la visión que ellos tienen sobre la escuela y el aula con relación a los contenidos, métodos, evaluaciones e interacción estudiante-estudiante y estudiante-profesor.

Por otro lado, es factible poder solicitar sugerencias sobre lo que se puede hacer para mejorar de trabajo en el aula. Se debe organizar un horario entre los docentes para la aplicación de esta actividad con los estudiantes, durante sus clases. Después de la aplicación, cada profesor debe hacer una síntesis de las impresiones de los educandos, para ser discutidos en la próxima reunión. En este contexto, nos damos cuenta de que las causas de los problemas de convivencia en aula se relacionan con varios factores, que pueden ser tan intrínsecos en el propio estudiante, como el orden social, la organización del aula, del trabajo pedagógico y el estilo del docente actuando con su objeto y su herramienta de trabajo, el estudiante y el conocimiento respectivamente.

La primera estrategia para una buena convivencia en el aula es la prevención de uso de conductas disruptivas en este espacio educativo, es allí donde las relaciones se consolidan de forma directa y poderosa entre los socios de aprendizaje y docentes. Es en la prevención donde los facilitadores manifiestan sus habilidades para crear, mantener la disciplina y, en ella, revelar su competencia en la organización de la clase, así como la coherencia y consistencia normativa.

Referencia Consultada

Marchesi, Á. (2006) O que será de nós, os maus alunos? Porto Alegre: Artmed.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Francisco Das Chagas De Jesús Hernández

*Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior.
Coordinador Centro de Referencia de asistencia Social (CREAS) Porto Piauí*

Porto-Piauí Brasil

professordjesus.2013@gmail.com

TRANSFORMANDO LA CONVIVENCIA ESCOLAR POR MEDIO DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Las condiciones organizativas del trabajo docente presentes en las relaciones entre docentes y estudiantes, las formas de comunicación, los aspectos afectivos y emocionales, la dinámicas de manifestaciones en el aula son parte de la convivencia escolar, por lo que las relaciones de intercambio entre las personas involucran representaciones llenas de valores y significados que afectan la subjetividad de los individuos.

La convivencia escolar apunta a la interacción entre diferentes educandos y la probabilidad de medir los conflictos dentro del ámbito de la experiencia vivida, la cual es inherente a toda forma de vida en sociedad, por lo tanto, la práctica pedagógica no debe limitarse a reproducir un modelo, sino para ayudar a resolver situaciones y, en algunos casos, crear y reinventar soluciones.

El término convivencia puede entenderse como la puesta en común de condiciones que sostiene la vida (García, 2014), en este sentido, implica relaciones de interacción e intercambio entre las personas, en el caso de la convivencia escolar, pueden entenderse como la comunidad escolar, a saber: profesores, estudiantes, empleados, padres y tutores, administración. Además de las relaciones interpersonales, la convivencia escolar implica elementos de representaciones y significados, valores de libertad y respeto, así como identidad y subjetividad. Los procesos educativos y, en este contexto, la educación formal, amplían la capacidad del sujeto para posicionarse frente a los desafíos, para relacionarse mejor con los eventos que involucran tu vida, fortaleciendo los recursos internos en la construcción y realización de tus metas (proyecto de vida). La convivencia debe ser el nexo entre las relaciones sociales de los seres humanos.

Las acciones educativas ejercen una influencia edificante en la vida de los adolescentes de manera que preparar a los jóvenes para la vida social implica la elaboración de objetivos y criterios metodológicos propios de un trabajo social reflexivo, crítico y constructivo, a través de procesos educativos dirigidos a transformar las circunstancias que limitan la integración social, a una condición diferenciada de las relaciones interpersonales y, por extensión, a la aspiración a una mejor calidad de vida social.

En el proceso de enseñanza y aprendizaje en donde los adolescentes y jóvenes actúen como facilitadores de acciones y actividades con y para los demás. Según Wachtel (2013, p. 9). El uso sistemático de las prácticas tienen un impacto acumulativo y crean lo que puede describirse como un entorno restaurativo, un entorno que promueve constantemente la conciencia, la empatía y la parte emocional. En el caso del contexto de la convivencia escolar, el educador entre iguales es responsable de ayudar a los grupos para deconstruir ideas prejuiciosas y actitudes discriminatorias asociadas con diversidad, además de desarrollar habilidades relacionadas con la concentración, el respeto, la falta de juicio, aceptación de valores y conceptos diferentes a los propios.

El uso de la práctica pedagógica del diálogo restaurativo en forma de educación entre compañeros para la transformación de la convivencia escolar, debe guiarse por el respeto a

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

la diversidad como factor fundamental de un proceso educativo de valor humano, de una proceso de pedagogía que puede servir a la inserción de la persona en un determinado grupo, o incluso el reconocimiento de actos que afectaron las normas de convivencia.

La educación debe implicar el reconocimiento de un contexto muy diferente al de la escuela, la gestión del aula se refiere a acciones y estrategias que los docentes deben utilizar para resolver el problema del orden en el aula. Porque el orden es propiedad de un sistema social, el lenguaje de gestión debe estar dirigido al grupo, las dimensiones del ambiente del aula y en el contexto del orden en que fue definido.

Por otro lado, comprender al individuo significa explicar la especificidad de su actividad en el contexto de una configuración social, conocer las razones y metas de acciones que, mediadas por el pensamiento y el lenguaje, reflejan una conciencia que, en la actividad práctica concreta, no sólo se manifiesta sino que transforma en el mundo y ella misma.

A manera de conclusión, la convivencia escolar revela que el cambio en la práctica docente requiere la articulación de los trabajos pedagógicos de todos con otras formas de lucha, otros enfoques hacia la transformación porque una de las mayores tareas que se plantea actualmente a la sociedad en su conjunto es poder articular una visión positiva efectiva del futuro para todos los jóvenes del mundo.

Referencias Consultadas

Garcia, J. (2014). Conceito de convivência. Curitiba. Aula proferida na Universidade Tuiuti do Paraná.

Watchel, T. (2013). Defining restorative. Bethlehem: International Institute for Restorative Practices, p.1-12.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Chile

Pedro Francisco Arcia Hernández

Doctor en Ciencias de la Educación

Facilitador Académico del Programa PACE UTALCA

Universidad de Talca

Chile

www.otalca.cl

pedro.arcia@otalca.cl

Felipe Alejandro Alberto Figueroa Martínez

Licenciado en Psicología, mención Psicología Educacional.

Facilitador Psicoeducativo del Programa PACE UTALCA

Universidad de Talca

Chile

www.otalca.cl

ffigueroa@otalca.cl

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

En el contexto escolar encontramos la interacción de conglomerados sociales que se valen de los elementos básicos de la comunicación para generar el escenario de enseñanza y aprendizaje que permitirá lograr su cometido. No obstante, la convivencia social no es un tema solo escolar, es individual, familiar colectiva y universal. De allí que, comprender la convivencia social es todo un trabajo intelectual ontológico lleno de implicaciones humanas (emociones, conductas, tensiones, actitudes, individualismo, colectivismo, otros), que son complejas por naturaleza, que se presentan como partes y como el todo al mismo tiempo, y que definen el comportamiento humano como un sistema espontáneo e impredecible, en donde lo obvio no es lo real y más palpable, sino más bien el rostro de una dinámica y cambiante caracterización axiológica enmascarada en la personalidad de cada quien que hace que toda persona sea capaz de crear, atendiendo a su histórico tradicional y cultural, sus propias estructuras sociales de convivencia, por buenas o indecorosas que sean.

En el contexto actual de educación, en donde se exige una vuelta y adaptación abrupta a una nueva y diversificada realidad, convergen una serie de elementos que anteriormente, si bien estaban presentes en el aula de clases, en diferentes medidas, hoy adquieren otros matices de relevancia en torno a las interpretaciones a las que hoy se someten los hilos conductuales de la convivencia humana, en tanto, la capacidad de relación e interacción sin la que ningún ser humano sería capaz de generar estructuras sociales de convivencia.

Ahora bien, mirando esta realidad en el contexto de las emociones y las habilidades sociales dentro de las salas de clases, algunos estudios señalan que los factores asociados al aprendizaje escolar son múltiples y variados, en revisten especial peso, dependiendo del contexto, elementos tan variados como: La calidad del centro educativo, el sentido y uso de recursos, instalaciones, preparación docente, preparación y acceso a recursos académicos de los/a estudiantes y las expectativas de la familia dentro de los objetivos educacionales. Este bagaje de fines últimos impacta considerablemente en las extensiones y modos de convivir y

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

relacionarse con el otro, en formas que difieren a lo conocido en el antiguo sistema de clases presencial, pues, es innegable que en nuevo contexto o nueva presencialidad vienen impregnado de rutinas y saberes que se tejieron en función del uso de las tecnologías, cambiando visiones y formas de entender el mundo, no siendo el acto de interrelación humana la excepción.

En el caso de Latinoamérica con énfasis en Chile, la cual, es la realidad sobre la que podemos generar discursos narrativos, el regreso a clases desde sus inicios (Marzo, 2022) evidenció vacíos y complicaciones en los estudiantes para generar hilos de interacción y convivencia pues, al parecer el secuestro de sus intereses emocionales por más de 2 años detonó en conductas disruptivas donde la violencia, el bullanga, la intro y extroversión en diferentes medidas, definieron un actor escolar con dificultades marcadas para incorporarse al hecho colectivo educativo; en tanto:

- Se evidenció el deterioro de las relaciones sociales con respuestas vinculadas a la violencia física, verbal y conflictividad dentro de los establecimientos educacionales en tonos altos y con tendencia la incremento casi naturalizado de saber ser.
- El deterioro emocional se hizo sentir con significación preocupante expresado en casos conductuales donde el suicidio y homicidio ocuparon lugares protagónicos en menores de edad.
- La disrupción social también se hizo presente en algunos actores escolares que vieron el acto de delinquir como una respuesta a sus incomprendidos intereses.

En fin, considerando a los estudiantes de la educación media como un grupo etario propio de las características de la etapa de la adolescencia, período donde el descubrimiento de la identidad, la personalidad y las habilidades sociales lo definen como ente individual y ontológica para el resto de su vida, no hay que hacer a os omiso a los embates que la pandemia y el confinamiento social generó sobre sus capacidades para relacionarse e interactuar con otros, pues, tal como sostiene Flores (2006): “La concepción de la adolescencia como una etapa conflictiva, problemática e incluso dramática ha estado presente en la literatura, la filosofía y la psicología durante la mayor parte del siglo pasado” (p.142), y este relato o conocimiento escrito y por demás histórico, siempre ha sostenido que el adolescente es un ser conflictivamente cambiante por naturaleza, su atención en esa edad es prioridad en torno a todas las instancias parentales, en tanto, hoy, a la luz de la nueva normalidad se urgente e ingente retomar desde el hogar y las escuelas un rol conciliador, emancipador, negociador y reflexivo para entender al sujeto de aprendizaje como foco de nuevas complicaciones emocionales y comportamentales que deben ser atendidas en su necesidad de interactuar y relacionarse con lo demás.

Referencia Consultada

Flores, R. d. (2006). Problemas de aprendizaje en la adolescencia. México: Facultad de Psicología de la UNAM.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Amely Dolibeth Vivas Escalante
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente – Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
amely.vivas@profe.umc.cl

Marlenis Marisol Martínez Fuentes
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente – Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
marlenis.martinez@profe.umc.cl

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

En la actualidad, en el ámbito educativo se generan nuevos escenarios, donde se viene de un proceso en la cual los estudiantes recibían clases virtuales, se les cambió el modo de vida de estar en sus hogares recibiendo una formación, que en oportunidades fueron guiadas por los padres, y otras por los docentes; generando conductas de alejamiento con sus compañeros de clase, con los docentes, los integrantes del centro educativo, y, en su gran mayoría, tenían, solamente, contacto con teléfonos móviles u ordenadores.

Ahora bien, con el llamado del regreso a la presencialidad, por lineamientos de las autoridades educativas, se han generado nuevas formas de interactuar y de relacionarse en el aula, de allí que se genera un gran desafío para el equipo directivo, docentes, estudiantes y demás miembros de la institución. Este regreso ha provocado grandes preocupaciones porque muchos establecimientos no estaban preparados con las instalaciones físicas adecuadas para albergar poca cantidad de estudiantes en las aulas, el protocolo de autocuidado, higiene, seguridad, recreos dirigidos, adecuación de la planificación, el aprovechamiento de las estrategias pedagógicas utilizadas en la virtualidad y su adaptación a la presencialidad. Todo esto ha generado una complejidad de reorganizar, coordinar y guiar los centros.

Por otra parte, el examinar las conductas que traen los estudiantes, producto del confinamiento por el Covid-19, ha sido de especial cuidado porque los docentes se han tenido que valer de estrategias pedagógicas para guiar la convivencia sana e iniciar un proceso de socialización bastante complejo basado en el desarrollo de emociones, sentimientos, valores como el respeto, amor, cooperación, lealtad, responsabilidad, entre otros. Además, de incorporar juegos interactivos que conducen a la cooperación, a la amistad, el compromiso y la honestidad hacia sus compañeros.

De acuerdo con el pensamiento de Pinto (2020), un desafío clave para el regreso a clase lo representa “las experiencias vividas por nuestros estudiantes y sus familias durante el tiempo de suspensión de clases presenciales son un punto de partida esencial para la resignificación de una nueva forma de hacer escuela” (p.10). Esto significa que las vivencias, situaciones y problemas que vivieron los estudiantes son primordiales para el abordaje de

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

una convivencia adecuada, dado que todo vivenciado insista a que estudiante exprese sus sentimientos, se haga sentir y, por ende, se sensibilice como ser humano.

Asimismo, es necesario resaltar los aciertos y desaciertos de las nuevas formas de interactuar y relacionarse en el aula en el contexto actual, vamos a dimensionar al docente a quien no se le da el reconocimiento del exceso de horas que implica la organización y producción de materiales para la modalidad virtual. Tal como lo abordó De Certeau (1996) citado por Gogna, Granovsky & Belmonte (2020) quienes plantearon la virtualidad como: "...el campo como lugar, como territorio de subjetivación: la escuela en la cual se configuran posiciones, aparecía como un no-lugar...no sólo ya en la presencialidad física, sino en esa sensación de inexistencia... implica la pérdida del sentido" (p. 114), el docente siente que pierde la corporalidad, ese momento en que puede manipular a través de la palabra o algún gesto el actuar del estudiante, de allí que el espacio conlleva a la interacción social, donde el estudiante puede crear nuevos lazos.

Si se pretende generar e instalar nuevas formas de trabajo además de habilitar la palabra de los estudiantes, resulta imprescindible incluir también las voces de los docentes, así como las de los adultos a cargo de los niños, niñas y adolescentes, en particular en relación con el manejo emocional. Finalmente, solo queda agradecer a los/as docentes que en forma generosa y desinteresada han podido dar respuesta a los cambios y transformaciones del proceso educativo.

Referencias Consultadas

Gogna, D., Granovsky, A. & Belmonte, M. (2020). Dirigir un IFD en contextos de incertidumbre: saberes y sentires de cuatro directivos de la ciudad de Córdoba durante el aislamiento por pandemia de Covid-19. Recuperado de: <https://ffyh.unc.edu.ar/editorial/wp-content/uploads/sites/5/2020/12/APRENDIZAJES-Y-PRACTICAS-EDUCATIVAS-EN-LAS-ACTUALES-CONDICIONES-DE-EPOCA-COVID-19.pdf>

Pinto, L. (2020). *El reencuentro en la vuelta a las clases presenciales, 5 desafíos, 5 propuestas*. Buenos Aires: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Recuperado de: <https://www.unicef.org/argentina/media/8736/file/6%20-%20El%20Reencuentro%20en%20la%20vuelta%20a%20las%20clases%20presenciales.pdf>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Camila Alejandra González Trincado
Estudiante de Licenciatura en Educación
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
camila.gonzalez.t@alumni.umc.cl

Catherine Erica Saldía Galaz
Estudiante de Licenciatura en Educación
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
catherine.saldia@alumni.umc.cl

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

El confinamiento social obligatorio causado por la pandemia alteró la forma de vida de todos los seres humanos, pues aun cuando esta anormalidad viral condujo al aislamiento social, no significó una paralización absoluta en las actividades pedagógicas y sociales. Según Tapia, et.al (2020) “De la crisis que el mundo está pasando, se perderán procesos tradicionales, es decir, lo que siempre hacíamos, pero también aparecerán nuevas oportunidades que permitan el desarrollo de una sociedad más preparada ante cualquier eventualidad” (p. 57). En otras palabras, se crean nuevas transformaciones en el ámbito de la teleeducación.

Lo antes expuesto, generó un incremento de nuevos usos de tecnología que le dieron lugar al teletrabajo y a la teleeducación. Por este motivo, la educación se convirtió en un desafío a nivel mundial durante la época de pandemia, siendo un reto para los gobiernos y comunidades educativas. Sin embargo, se establecieron nuevas formas de interactuar y relacionarse en el aula, se consideraron implantar nuevas acciones pedagógicas y de convivencia para sostener un adecuado plan de retorno a la presencialidad.

De igual manera, se implementaron diferentes estrategias pedagógicas para los estudiantes, fomentando sus propios aprendizajes, para esto se reunieron diferentes actores del mundo educativo para rebatir, relatar sus realidades, dificultades y aprendizajes de cómo fue educar en pandemia. Cabe decir que los establecimientos educacionales cumplen un rol fundamental como espacio de aprendizajes, socialización, contención y lugar de encuentro donde se desarrollan vínculos entre pares, impulsando a que los sistemas educativos tomarán medidas que pongan en primer lugar el cuidado de la vida y salud de los estudiantes, originando diversas interrogantes con respecto al retorno a clases, cómo será el quehacer docente, cómo será la interacción y convivencia entre los educandos.

Por lo tanto, era necesario revisar las nuevas formas de retorno; considerando, resguardando el derecho y calidad de la educación, evidenciando las principales dificultades que enfrentan las escuelas que vuelven a clases, es decir, no presentan la infraestructura adecuada para una modalidad presencial y para adoptar los protocolos sanitarios recomendados, la carencia de docentes y personal de la educación con enfermedades y patologías de riesgo, reconociendo a su vez la importancia y urgencia del retorno a clases presenciales, pues la educación formativa es irremplazable para los estudiantes y familias.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

El Ministerio de Educación de Chile (2020) prioriza el resguardo de la salud de los estudiantes y trabajadores de la educación, pero no consideró diseñar acciones de aprendizaje, ni de convivencia, dejando esa responsabilidad a los establecimientos educacionales, no establecieron estrategias para facilitar el aprendizaje y la interacción de los estudiantes dentro del aula, por eso Ministerio de Educación de Chile (2020a) “el equipo directivo y los encargados de convivencia escolar, deberán acompañar las estrategias de aprendizaje y contención socioemocional” (p. 20)

Por estas razones los establecimientos duplicaron sus esfuerzos para combatir las brechas de aprendizaje, centrándose en la innovación de aprendizajes en el vínculo pedagógico, afectivo y mental entre docentes y estudiantes, además implementaron estrategias de trabajo convivencial, como el trabajo colaborativo entre estudiantes, conversatorios o jornadas de reflexión con el propósito de incentivar el diálogo para expresar sus experiencias vividas en los tiempos de pandemia, también se crearon juegos colectivos en donde los estudiantes tuvieran la oportunidad de tolerar, empatizar y socializar la convivencia entre sus pares, por eso la salud mental y la contención socioemocional generó un alto interés.

Esto llevó a que se enfocaron en el trabajo interdisciplinario para volver a situar los aprendizajes transversales dentro del aula, implementando como aprender a vivir en convivencia, el cuidado mutuo para volver a recuperar la formación integral, se prepararon para el reencuentro y los desafíos que trae el aislamiento y la distancia social, el establecimiento fortalece su rol como protector, brindándoles seguridad y contención a los integrantes de toda la comunidad educativa, de manera similar se establecieron estrategias pedagógicas para fortalecer y recuperar los aprendizajes, diseñando acciones dirigidas a los diferentes niveles educativos y áreas para avanzar en la equidad de los procesos educativos, duplicando los esfuerzos del cuerpo docente ante la pérdida de conocimientos y habilidades adquiridas en pandemia y las dificultades para no incrementar la tasa de deserción escolar.

Con lo anterior, se puede concluir que las medidas adoptadas en pandemia favorecieron el desarrollo tecnológico no solo del alumnado, sino también de los docentes y establecimientos en general, lo que es un acierto de cara al nivel de herramientas que tendrán los alumnos a lo largo de su carrera estudiantil y laboral, encajando de mejor forma en una sociedad que avanza sin parar dejando atrás a quienes no se adaptan a los cambios. Por otro lado, la pandemia afectó negativamente el desarrollo social de los alumnos, y esto es algo que las medidas adoptadas en pandemia no lograron suplir, siendo este uno de los principales desafíos que debe afrontar el cuerpo docente con el retorno a clases.

Referencias Consultadas

- Ministerio de Educación de Chile. (2020). *Recursos para la contención socioemocional de la comunidad educativa frente a la emergencia sanitaria*. Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP). Recuperado de: <https://www.cpeip.cl/wp-content/uploads/2020/09/planificando-estrategia-contencion-comunidad-educativa-FINAL-1.pdf>
- Tapia, J., Faican, J., Quinche, F. y Chicaiza, T. (2020). *Educación virtual en tiempo de pandemia*. Revista Cognosis, Vol. V, número 3, año 2020, julio-septiembre. Recuperado de: <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Cognosis/article/view/2493/3071>.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Criscilia Ruth Bareck Liñan
Estudiante de Licenciatura en Educación
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
Criscilia.Bareck@alumni.umc.cl

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

El retorno a clases presenciales sería distinto a lo que se ha vivido durante este encierro por causa del Covid-19. Con nuevas expectativas, donde algunos niños(as) encontrarán algo incierto al retorno a las aulas; generando temor, angustia, estrés, fobia, entre otras. Estas inquietudes pudieran generar algunas interrogantes, a saber: ¿Cómo será el regreso a las clases presenciales?, ¿Será mi misma profesora? Dichas preguntas son normales porque van acompañado de una serie de emociones, sentimientos y sensaciones por parte del estudiante.

El regreso a las aulas por parte del estudiante y docente es un nuevo inicio, una expectativa positiva de interactuar, ocupar espacios donde se puede aprender. El docente viene sosteniendo de manera comprometida el vínculo con los estudiantes, para un buen desarrollo emocional y cognitivo. Es indudable que la experiencia vivida en los últimos años de trabajo online ha dejado plasmado el aprendizaje acerca de la realidad virtual. Los estudiantes regresan a la presencialidad y están preparados emocionalmente; teniendo en cuenta que tienen que valerse de un conjunto de medidas preventivas y protocolos de higiene para interactuar con los demás compañeros y docentes.

Lo antes expuesto, viene dado gracias al trabajo arduo de los padres en el hogar y las orientaciones dadas por el docente en las clases virtuales. Teniendo en cuenta los valores como el respeto mutuo, la cooperación y la responsabilidad entre estudiante-profesor. La interacción adecuada durante la clase es una estrategia significativa, donde el profesor-estudiante va a compartir ideas respecto a todo lo que ha pasado durante la pandemia Covid-19; esta formación repercute en el educando porque le va a permitir desarrollar sus habilidades, destrezas y mejoramiento en sus conocimientos previos.

En este sentido, se propone como acción pedagógica la retroalimentación interactiva, como lo plantea Pinto (2020) “la importancia de retroalimentar interactivamente a las y los estudiantes para recuperar lo aprendido, reconocer los logros e identificar aquello que ha resultado difícil para avanzar juntos hacia nuevos aprendizajes” (p.15). Es decir, que retroalimentar involucra examinar el trabajo de cada educando y del grupo en general con la finalidad de reorientar el proceso y poder adecuar, nuevamente, a los ambientes de trabajo que se requieren en la interacción presencial. A su vez, esto generará la posibilidad de realizar un recorrido de lo que traen, producto de la virtualidad, con la realidad presencial que se comienza a vivir en el aprendizaje.

Por su parte, la convivencia juega un papel primordial en el regreso a clases, dado que se viene de un confinamiento de dos años, por lo tanto, el estudiante trae otras conductas de encierro le va a dificultar relacionarse o socializar con sus compañeros de clases y el docente; de allí que el educador debe apropiarse, intrínsecamente, de la convivencia en función de promover habilidades, destrezas y competencias que favorezcan al dialogo, la mediación de

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

conflictos y potenciar los valores de respeto, tolerancia, cooperación, amor y responsabilidad a través de estrategias tales como: juegos interactivos que conduzcan al acercamiento humano, dramatizaciones donde se refleje un valor que consideren relevantes, entre otras acciones (Gómez y Chaparro, 2021).

En efecto, para los establecimientos educativos y sus integrantes representa un desafío bastante complejo el regreso a las clases presenciales, dado que se tienen que reorganizar los espacios escolares, la higiene, limpieza de las aulas de clase, de relacionarse, de convivir con cada miembro de la institución, el distanciamiento, la protección y el cuidado de cada uno. De esto se deriva la importancia la integración de la comunidad educativa como garante el mejoramiento, la promoción de acciones que garantice el proceso enseñanza, aprendizaje, la seguridad y responsabilidad de todos.

Referencias Consultadas

- Gómez, J. y Chaparro, A. (2021). *La convivencia en el contexto de pandemia: experiencia de docentes de secundaria*. Sinéctica, Revista Electrónica de Educación, Número 57. DOI: [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2021\)0057-016](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2021)0057-016)
- Pinto, L. (2020). *Los equipos de conducción frente al COVID-19: claves para acompañar y orientar a los docentes, las familias y los estudiantes en contextos de emergencia. El reencuentro en la vuelta a las clases presenciales*. Buenos Aires, primera edición, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Recuperado de: <https://www.unicef.org/argentina/media/8736/file/6%20-%20El%20Reencuentro%20en%20la%20vuelta%20a%20las%20clases%20presenciales.pdf>.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Cyntia Vanessa Paillán Altamirano
Estudiante de Licenciatura en Educación
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
cynthia.paillan@alumni.umc.cl

Ailin Anali Ruiz Guenel
Estudiante de Licenciatura en Educación
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
ailin.ruiz@alumni.umc.cl

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

Recientemente se ha regresado a clases presenciales luego de dos años de confinamiento, lo cual ha supuesto un cambio en las formas de interactuar al interior del aula, es por ello que es importante analizar cómo se ha vivenciado esta nueva realidad. De acuerdo con Martínez, Armengol y Muñoz (2019) consideran que prácticas pedagógicas: “son el conjunto de acciones que se llevan a cabo en un aula de clases, las que son desarrolladas por el docente y comprenden desde su forma de comunicar, comportarse y actuar, hasta la mediación en el aprendizaje” (p.56). Esto se traduce que, la práctica pedagógica representa las actividades que se efectúan en un aula de clase y que son facilitadas por docentes en función de socializar, interactuar, intercambiar aprendizajes, saberes, motivación, enseñanza, entre otras.

Ahora bien, en los dos últimos años dicha prácticas pedagógicas se vio interrumpida producto de la Pandemia Covid-19, donde se pasa de lo presencial a la virtualidad; generando numerosos desafíos para los docentes, entre ellos adaptarse a nuevas herramientas de aprendizaje y el uso de una nueva modalidad de enseñanza denominada aprendizaje virtual. Al mismo tiempo, genero cambios y transformaciones de adecuar sus labores y, la utilización de sus hogares para desarrollar las clases.

De igual manera, los estudiantes también se vieron enfrentados a lidiar con sus emociones producto de la incertidumbre generalizada, aunado a ello, debieron aprender a través de una pantalla, sin mayor supervisión de un adulto, por la vorágine de la vida laboral de estos. Todo lo antes mencionado llevó a que el regreso a clases presenciales sea mucho más complejo, ya que los estudiantes pasaron de estar en una burbuja física y realidad virtual a la reinsertión en un espacio físico, antes conocido, más no en el mismo contexto social, cultural y sanitario.

Han quedado en evidencia carencias emocionales, conductuales, sociales y académicas, un ejemplo de ellos es la inadaptación que han mostrado los estudiantes, la cual se evidencia en la agresividad, poca tolerancia y pérdida del respeto hacia la autoridad por el docente y por los paradocentes.

En este sentido, Pinto (2020) propone 5 medidas para un retorno adecuado a clases presenciales, una de ellas fue: “la seguridad en las prácticas y los hábitos cotidianos de la escuela, en todos los espacios institucionales” (p.4). Es decir, se destaca la necesidad de implementar espacios de contención emocional tanto para los estudiantes, directivos,

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

docentes y paradocentes. Urge la disminución de alumnos por sala, de salas más amplias y de actividades recreativas extra programáticas, que les permitan a los estudiantes utilizar todas las energías que poseen, para poder lograr un desarrollo académico óptimo. Además de implementar talleres que les permitan conocerse, aceptarse y que les permitan incrementar la autoestima.

Debido a que este retorno ha supuesto un enorme desgaste de índole emocional, mental e intelectual. Los docentes han debido lidiar con motivar a los estudiantes en sus diversas asignaturas para el logro de objetivos académicos, también de modelar en ellos conductas acordes a un espacio formal, como regular el uso de videojuegos en el celular, incentivar la concentración, motivar y educar. Igualmente, de enseñarles, que es el respeto, como se demuestra hacia los docentes y paradocentes, y entre sus pares.

En estos meses de clases se han presenciado actitudes desafiantes por parte de los estudiantes, quienes están sedientos de velar por sus derechos, pero reacios a cumplir sus deberes y responsabilidades, se debe contemplar que detrás de ellos se encuentran otros actores relevantes y no siempre contemplados en el ámbito educativo, los padres y apoderados, quienes no han reforzado la importancia del respeto, responsabilidad y cooperación en sus pupilos. Con mucho esfuerzo, tenacidad y con la ayuda de padres y apoderados que, sí, se encuentran formando pupilos con valores y un espíritu de colaboración hacia sus pares, docentes y paradocentes, es posible superar estos desafíos.

Otra medida propuesta por Pinto (2020b) fue “informar de manera clara y oportuna sobre las decisiones de retorno a clases” debe considerarse que no se implementó un plan gradual en cuanto a la extensión de las jornadas lectivas. Es un claro error someter a los estudiantes a una jornada de diez horas pedagógicas, posterior a dos años de confinamiento.

En conclusión, el regreso a clases ha evidenciado la importancia y trascendencia de los establecimientos educativos, del enorme trabajo, muchas veces invisible que desarrolla cada ente educativo. En este contexto un acierto fue regresar a la presencialidad, lo cual ha permitido comenzar a reparar el daño ocasionado por el confinamiento, trabajar en crear ambientes pedagógicos óptimos para la educación. Y un claro desacierto fue implementar la jornada completa, sin un previo plan progresivo. Se debe lograr que los actores, profesores y alumnos actúen de manera eficaz, respetuosa y saludable al interior del aula.

Referencias Consultadas

- Martínez, P., Armengol, C. y Muñoz, J. (2019) *Interacciones en el aula desde prácticas pedagógicas efectivas*. Revista de Estudios y Experiencias en Educación Vol. 18 N° 36, p. 55 – 74. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-51622019000100055&lng=n&nrm=iso
- Pinto, L. (2020a). *Los equipos de conducción frente al COVID-19: claves para acompañar y orientar a los docentes, las familias y los estudiantes en contextos de emergencia. El reencuentro en la vuelta a las clases presenciales*. Buenos Aires, primera edición, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Recuperado de: <https://www.unicef.org/argentina/media/8736/file/6%20-%20EI%20Reencuentro%20en%20la%20vuelta%20a%20las%20clases%20presenciales.pdf>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Eliana Elizabeth Márquez Álvarez
Estudiante de Licenciatura en Educación
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
eliana.marquez@alumni.umc.cl

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

La pandemia causada por el COVID-19 fue un evento que sacudió el mundo y que permeó las distintas formas de relacionarse que tienen las personas. Desde las formas de saludar, las formas de distribuirse en espacios físicos hasta la forma de realizar eventos masivos se han visto transformados en un abrir y cerrar de ojos. El retorno total a clases presenciales en Chile el año 2022 se ha visto por esta convivencia entre las convenciones sociales anteriores y las nuevas. Las nuevas formas de relacionarse que tienen los distintos miembros de las comunidades educativas son actualmente un tema interesante para analizar ahora que ya van dos meses y medios inmersos en esta nueva realidad.

Es importante comenzar por estudiar cuáles son las nuevas acciones pedagógicas y de convivencia que las distintas comunidades educativas han ido implementando en las aulas. Desde una arista pedagógica, se hace patente el llamado de las autoridades a seguir con el proceso de implementación de la priorización curricular. Esto permite, por un lado, destinar una parte considerable de tiempo para nivelar posibles deficiencias en la adquisición de aprendizajes y, por otro lado, destinar una mayor cantidad de tiempo para el fortalecimiento de la convivencia escolar y la educación socioemocional. Para apoyar la adquisición de aprendizajes se destaca, en muchos casos, un uso mucho más extendido de la tecnología en el aula en comparación al periodo prepandémico.

El uso de software educativo, sitios web, proyecciones de guías de aprendizaje para desarrollarse, entre otros, están mucho más extendidos. La pandemia ha significado un proceso de modernización tecnológica en las aulas. Desde la convivencia, se puede proponer el trabajar de manera extensiva al desarrollo de actitudes en los estudiantes. Se debe conversar con ellos lo importante que es el trabajar la empatía, cómo los programas de estudio de las distintas asignaturas los presentan y cuáles son los aprendizajes que se espera que ellos adquieran para su desarrollo integral. Se debe socializar con el cuerpo estudiantil a través de diálogo, asambleas, conferencias el aprendizaje de habilidades para la resolución pacífica de conflictos y el desarrollo de la comunicación no violenta.

Se ha vuelto un desafío para las comunidades educativas el trabajo de la convivencia escolar en el aula. Es conocido a nivel nacional cómo el retorno a la presencialidad supone, sobre todo, una hazaña ante los hechos de violencia experimentados en establecimientos educacionales de diferentes partes del país (Gómez y Chaparro, 2021). Ante esta realidad, se plantea como gran camino desarrollar la participación en las comunidades educativas. Se debe, sobre todo, incluir a los estudiantes en el proceso de diálogo y consenso para detener la escalada de la violencia en las comunidades.

Analizando en retrospectiva el desarrollo de los procesos de las comunidades educativas chilenas, es posible detectar como principal desacierto la falta de participación de los

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

distintos estamentos educativos en la toma de decisiones en relación con cómo debería desarrollarse el proceso de retorno a clases presenciales. Muchas de las decisiones que actualmente han sido implementadas provienen de manera unidireccional desde las autoridades nacionales, pasando a llevar la opinión de miembros de las distintas comunidades educativas del país.

Si bien muchos padres y apoderados en la actualidad están de acuerdo con el retorno total a clases presenciales, pues facilita el desarrollo de sus jornadas laborales, los docentes, por otro lado, se han visto sobrecargados de la noche a la mañana con la responsabilidad de impartir conocimientos a jornada completa, enfrentados a una realidad distinta a la que existía antes de la pandemia, marcada por conflictos entre estudiantes, uso indiscriminado de redes sociales, casos de violencia armada y otras tantas situaciones. No obstante, se destaca como acierto la mantención de un currículum priorizado, permitiendo así destinar más tiempo al trabajo socioemocional para subsanar la convivencia violenta que se ha ido dando en las comunidades educativas chilenas.

Referencia Consultada

Gómez, J. y Chaparro, A. (2021). *La convivencia en el contexto de pandemia: experiencia de docentes de secundaria*. Sinéctica, Revista Electrónica de Educación, núm. 57, e1276, 2021, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Departamento de Educación y Valores. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/998/99869779008/html/>.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Angélica Paz Bezamat Abaca

Estudiante de Licenciatura de Educación a Distancia

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

Angelica.bezamat@alumni.umc.cl

María Esperanza Caviedes Sánchez

Estudiante de Licenciatura de Educación a Distancia

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

Maria.caviedes@alumni.umc.cl

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

Hablar de las nuevas formas de interactuar dentro del aula, se alude a metodologías y estrategias que han tenido que ser implementadas con el regreso a la presencialidad, teniendo en consideración las nuevas necesidades que presentan los estudiantes después de dos años de desfase curricular del cual se ha podido evidenciar a través de clases presenciales actuales e información a partir de canales digitales que complementan con la información sobre el desfase curricular pedagógico de los estudiantes.

Cabe señalar que a partir de las necesidades presentadas por los estudiantes, los docentes han tenido que ampliar la gama de conocimientos en el uso de las nuevas tecnologías y el proceso de entrega de información de contenidos de manera más entretenida como la enseñanza a través de medios digitales y uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC's), lo que son el uso de recursos, herramientas, programas informáticos y todo tipo de medios que permiten la compilación de información por video, texto, imágenes, etc. Estas herramientas se han utilizado debido a las demandas de mejora que la sociedad requiere de forma continua. (Pizarro & Moreno, 2021)

Sin duda alguna ha hecho replantear el acceso a la educación de calidad en todos los niveles del sistema educativo, la cobertura que se está teniendo en este contexto y las herramientas utilizadas, para poder dar respuesta a todos los estudiantes ya sea de forma presencial o a distancia. Es por esto que algunas de las metodologías utilizadas en el contexto educativo en cuanto a la enseñanza híbrida, se encuentran tres estrategias implementadas por la comunidad educativa, dando respuesta a las necesidades de los estudiantes en ámbito pedagógico, la proyección de contenidos como cápsulas educativas a partir de videos, el envío de trabajos, cuadernillos a través de fotocopias y las instrucciones para el uso de los libros de textos.

Cabe resaltar que el profesorado en conjunto con los equipos directivos y el ministerio de Educación como ente ductor de los procesos, encargado de promover el desarrollo de la educación en todos sus niveles, debe asegurar el acceso de todas las personas a la educación en Chile ante esta situación de emergencia, emplearon diversas estrategias para continuar con el proceso de aprendizaje y contenidos de acuerdo con el currículum. Por ende, se implementaron nuevas estrategias para la interacción dentro del aula, enfocadas al área emocional, poniendo énfasis en las competencias socioemocionales de los estudiantes, considerando que es parte esencial del desarrollo integral de la personalidad de los

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

estudiantes (Bisquerra y Chao, 2021).

Otra de las nuevas estrategias son las metodologías que se consideran dentro del currículum de acuerdo a las necesidades educativas que muestran los estudiantes en atención al desfase curricular que presentaron algunos establecimientos educacionales, más bien vulnerables ya que no contaban con el uso de las TIC's, que se requerían en ese contexto, debido a escasos recursos tanto de los centros educativos como familias con recursos limitados, por lo que en dichos estudiantes no se logró una adquisición de los conocimientos establecidos como objetivos dentro de las bases curriculares, lo que produce el desfase curricular.

Por otro lado, a nivel socioemocional tanto en los estudiantes como en el equipo docente, es necesario exponer temas sobre la nueva forma de interactuar dentro del aula, sin embargo, es muy importante hacer hincapié en la relación que existe entre docente-estudiante y, por supuesto crear un clima de confianza, comunicación efectiva a fin de lograr un aprendizaje significativo. Uno de los fundamentos básicos detrás de esta educación es el de la inteligencia emocional, desde sus diversos modelos, y las investigaciones que dan soporte a su naturaleza evolutiva y posibilidades educativas. (Bisquerra y Chao, 2021).

En relación a lo planteado, se puede analizar algunas desventajas en lo que se refiere a las nuevas interacciones del aula, en la cual se puede observar que, no han habido cambios de adaptación y nuevas metodologías ante el desfase curricular hacia los estudiantes en cuanto a las prácticas pedagógicas que se están llevando a cabo, generando por consecuencia a la comunidad educativa una falta de motivación y un significativo descenso pedagógico, conllevando a un desgaste y fatiga mental tanto de los estudiantes como del profesorado, por ende, es de suma urgencia realizar capacitaciones y talleres de sensibilización a toda la comunidad educativa.

Finalmente, en torno a lo positivo que ha dejado el regreso a la presencialidad en consideración a las nuevas formas de interactuar, se puede destacar la continuidad del uso de las TIC's, lo que en gran medida facilita la entrega de información a los estudiantes, presentando los conocimientos a través de diversas metodologías lúdicas y efectivas que han sido de gran apoyo y avance en estrategias pedagógicas significativas generando impacto en los estudiantes y nuevos desafíos en el profesorado, y por supuesto una mejora continua acorde a las necesidades requeridas en el contexto actual.

Referencias Consultadas

Bisquerra, L y Chao, V. (2021). *La pedagogía de las emociones. Una propuesta para el regreso a clases presenciales de los niños y niñas de educación básica. Yachana Revista Científica, 11(1)*.

Pizarro, P. & Moreno, C. (2021). *Enriquecimiento educativo y DUA, estrategias para atender a la diversidad en el regreso presencial. IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH, 12, e1390-e1390*.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Katherine Albany Guarda Herrera
Estudiante de Licenciatura en Educación
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
Katherine.guarda@alumni.umc.cl

Isabel Andrea Huaiquino Ñancuqueo
Estudiante de Licenciatura en Educación
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
Isabel.huaiquino@alumni.umc.cl

RETORNO A LA PRESENCIALIDAD ESCOLAR: NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA

La convivencia escolar es la capacidad que tienen las personas de vivir con otras en un marco de respeto mutuo y de solidaridad recíproca, expresada en la interrelación armoniosa y sin violencia entre los diferentes actores y estamentos de la comunidad educativa. Tiene un enfoque formativo, en tanto se trata de un aprendizaje enmarcado en los objetivos fundamentales transversales y es una responsabilidad compartida por toda la comunidad Educativa (Ministerio de Educación, 2011).

Durante los períodos de confinamiento e irrupción de las actividades pedagógicas presenciales en los centros educativos de Chile, se destacó la influencia de la escuela en el desarrollo social de las comunidades, ya que los equipos docentes reinventaron su forma de trabajar para atender las distintas necesidades de la comunidad y mantener el vínculo con sus estudiantes.

Luego de aproximadamente dos años de actividades telemáticas, el Ministerio de Educación, decide que durante marzo del presente año, las comunidades educativas deben retornar presencialmente a las aulas; es aquí donde se genera el desafío de estructurar una nueva escuela; en donde todos los actores que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje deben volver a convivir juntos, retomando ciertas rutinas y actividades que antes de iniciar la pandemia eran parte del quehacer diario, sin embargo, estas rutinas ahora carecen de práctica. Volver a la escuela va a implicar necesariamente la construcción de nuevos modos de organizarnos, de relacionarnos y de vivir la experiencia educativa. El mayor desafío se centra en la contención emocional de los alumnos y el acentuar la labor docente en guiarlos, ayudándolos a interiorizar estas nuevas normas de convivencia, en este desconocido tipo de escuela.

La comunidad educativa se ve enfrentada a optimizar recursos para crear espacios pedagógicos seguros, que incluyan todas las normas sanitarias para resguardar la salud del alumnado y atender sus necesidades; pero por otra parte hay que poner énfasis en retomar las formas de interactuar y cohabitar un mismo espacio; el motivar a la comunidad educativa a abrir áreas para el diálogo constructivo, en donde en conjunto se discutan diferentes problemáticas que surgen a través del diario vivir; y en base a este tipo de conversaciones establecer acuerdos mutuos, invitando a los alumnos a conocer al otro y también a conocerse, implícitamente tiende a un camino hacia la valoración y validación del otro.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Esto es un proceso lento y que requiere voluntad de todos los actores involucrados donde el estudiante sea nuestro principal foco de interés, rompiendo el paradigma de un niño que solo debe aprender lo que dice el curriculum en el tiempo establecido y responder al patrón de notas que lo encasilla y segrega de otras habilidades que la vida hoy les presenta sin considerar nuevas estrategias como las herramientas tecnológicas (TICS) que involucran cambios pedagógicos innovando el proceso de enseñanza aprendizaje y así empoderar al profesor facilitando los medios con los cuales pueden trabajar, ya sea, presencial o virtualmente.

Hace tres años el proceso de enseñanza aprendizaje era estandarizado utilizando como único recurso las bibliotecas y buscadores como google donde los estudiantes no generaban mayores conocimientos que el extraer la información y transcribirla a un Word o Power Point. Hoy en día las redes sociales académicas pueden utilizarse para crear presentaciones, podcast, pruebas y un sinfín de actividades que son más cercanas a la vida digital en la los alumnos se desenvuelven día a día. Es así como el mundo educativo se expandió dotando de nuevas herramientas de trabajo a todos los actores.

Por último y como consecuencia directa de la pandemia, tenemos la adaptación al regreso de una realidad devastadora que ha originado diversas ideas sobre cómo se trabajaba con los alumnos sin considerar su entorno socio emocional y cultural; creando atmósferas de estrés, ansiedad hasta llegar a problemas más serios como la depresión. Las autoridades no pueden pretender que los alumnos vuelvan a sus Jardines, Escuelas, Universidades sin ninguna secuela de las carencias que vivieron estos dos años, hace falta crear mecanismos para que el docente estructure y entregue lineamientos socioemocionales y después académicos. Por consiguiente, la labor docente toma principal relevancia, al respecto Ausubel, Novak & Hanesian, (1978) citados por Londoño -Vásquez et. al (2019) plantean que el docente para lograr un aprendizaje significativo, debe generar en el aula un ambiente que invite a todos a observar, investigar, a aprender, a construir su aprendizaje, y no sólo a seguir lo que él hace o dice. Siendo el responsable de estructurar y cimentar los caminos a seguir para dar vida a la comunidad educativa, favoreciendo la participación activa de todos y todas.

Referencias Consultadas

Ministerio de Educación. (2011). *Orientaciones para elaboración y revisión de reglamentos de convivencia escolar*. M. Recuperado de <https://epja.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/43/2016/07/Reglamento-de-Convivencia-Escolar.pdf>

Londoño, D., Gómez, L., Murie, L. (2019). *El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC*. Encuentros [en línea]. 2019, 17(02), 118-131[fecha de Consulta 14 de Mayo de 2022]. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Úrsula Andrea Oróstica Ubal
Estudiante de Licenciatura en Educación
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
ursula.orostica@alumni.umc.cl

Yovana Astudillo Pozo
Estudiante de Licenciatura en Educación
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
yovana.pozo@alumni.umc.cl

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

Históricamente han existido las relaciones humanas en el contexto social, así mismo existen otros ámbitos donde se desarrollan, como el contexto educativo, derivando la sala de clases. La comunidad educativa científica ha puesto hincapié en este tema, debido a su importancia e influencia por los cambios a la presencialidad.

Al analizar los fenómenos actuales, en los que la educación en la modernidad, de acuerdo a Castro (2020a) “El ser humano se siente más seguro estando solo que en sociedad, está perdiendo las habilidades de convivencia, sólo se moverá y expresará, en cierta medida, con aquellos a quienes considere de su propia clase...” (p. 281), donde todo incluso la educación tiene una utilidad pasajera, por lo que propone, favorecer el diálogo como una herramienta relacional para solucionar problemas, por ello que un educador no solo dispone aprendizajes, sino también educa, a través de la comunicación efectiva y afectiva, generando la construcción del vínculo relacional lo que es tanto o más importante que el conocimiento.

Tras los cambios socio culturales generados por la crisis sanitaria del 2020, la educación se vio fuertemente afectada, por ello organizaciones privadas y estatales se encomendaron la tarea de buscar soluciones post pandemia, para poder regresar a la presencialidad, el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), lideró el proyecto Recreando el Aprendizaje en Pandemia, con el cual estudiaron diferentes estrategias, considerando visiones y preocupaciones educativas, algunas son: desarrollar un retorno a clases híbridas (remotas y presenciales) para respetar las medidas sanitarias y prevenir contagios, proveer dispositivos y conexión que faciliten la participación, apoyo psicológico a la comunidad educativa priorizando el bienestar socioemocional, adecuar espacios al aire libre, considerar las necesidades, experiencias y perspectivas de los actores de la comunidad educativa. (Hernández, 2016).

Respecto a los desafíos que convoca esta nueva realidad, radican principalmente en la comunicación y la calidad docente, ya que no solo se deben manejar contenidos, sino también tener la capacidad de comunicar dichas enseñanzas, generar motivación e interés, para que se transformen en aprendizajes y experiencias significativas.

Considerando todos estos antecedentes y dándole la importancia que merece la labor docente en el aula, existen trabajos metodológicos empíricos que muestran como potenciar

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

positivamente la relación en las aulas actualmente, con la mirada puesta en el futuro, países como España a través del proyecto *Future Classroom Lab*, han implementado programas tecnológicos digitales, que apuestan por transformar los métodos de enseñanza y aprendizaje mediante la reorganización de los espacios, promoviendo el rol activo del alumnado, para ello disponen de zonas flexibles y polivalentes, destinadas a la investigación e interacción entre el alumnado, generando que estos se conviertan en arquitectos de su aprendizaje, siendo el docente un guía en el descubrimiento de los contenidos. (Fernández, 2020).

Este tipo de modelos muestra una educación que promueve la interacción como parte del desarrollo, también considera la tecnología como parte de la cotidianidad, siendo una herramienta ya no vista como una enemiga, de esta forma el rol del educador va mucho más allá, concientizando el valor del aprendizaje, de la investigación y potenciando para que los alumnos sean autónomos y empáticos con su entorno, capaces de reconocer sus propias aptitudes y las de sus compañeros, vinculándose de manera positiva que dé cabida al desarrollo de las distintas personalidades, respetando la cultura y preferencias de otros, sobre un principio de reciprocidad.

Sin embargo, por mucho que se prepare una situación relacional, pedagógicamente hablando no está exenta de aciertos y desaciertos, siendo el error más notable la falta de capacidad para mantener la atención de los estudiantes en las aulas híbridas, lo que ha llevado a una despersonalización en la relación con los alumnos online, ya que al estar pendiente de los alumnos presenciales, se resta participación a los que se encuentran tras la pantalla, otro ha sido de acuerdo a la falta de capacitaciones para el profesorado en tecnologías digitales y métodos didácticos a distancia, de allí lo planteado por Castro (2020b) “Ante la situación de emergencia, cobran importancia la estabilidad emocional del equipo docente y su capacidad de adaptarse al cambio, así como el modo en que compatibiliza su situación personal con la laboral” (p.4). En cambio, si se habla de aspectos positivos, ha sido la empatía la que ha permitido ir subsanando estas falencias, en la cual se ha visto un aumento de facilidades desde lo curricular, por ejemplo, los más pequeños se encuentran desfasados respecto a la iniciación pedagógica y en los jóvenes podemos ver problemas de adaptación social y cognitivo en cuanto a contenidos.

Finalmente, interactuar y relacionarse son una conducta natural del ser humano en sociedad, por ende el foco principal debe estar en las capacidades del educador para guiar, educar y enseñar a los estudiantes presentes en aula, ya sea presencial o a distancia, siendo cada uno un mundo distinto, con emociones muchas veces alteradas, es ahí donde el docente debe potenciar la interacción abierta al diálogo, empatía, confianza y respeto, tal como se construye un edificio sólido a partir de los cimientos, generando conciencia a través de los valores y comunicación afectiva, convirtiéndose el aula en su segundo hogar, no por la cantidad de horas que ahí pasa, sino que por el sentimiento de pertenencia que les genera.

Referencias Consultadas

Castro, M. (2020a,b). *Los equipos de conducción frente al covid-19: claves para acompañar y orientar a los docentes, las familias y los estudiantes en contextos de emergencia*. Buenos Aires, Primera Edición, Fondo de las Naciones Unidas (UNICEF). Recuperado de: <https://www.unicef.org/argentina/media/8431/file/Serie-Conduccion-Covid-2.pdf>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Hernández, J. (2016). *La modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n45/0188-7742-polcul-45-00279.pdf>

Fernández, R. (2020). *La Future Classroom Lab como marco de desarrollo del aprendizaje por competencias y el trabajo por proyectos*. Revista mexicana de investigación educativa. Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662020000200449

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Eileen Ivette Green Breschi
Estudiante de Licenciatura en Educación
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
eileen.green@alumni.umc.cl

Romina Del Carmen Salazar Farías
Estudiante de Licenciatura en Educación
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
romina.salzar@alumni.umc.cl

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

Al mencionar ambiente de aprendizaje o ambiente de aula, se concibe como un espacio integral que promueve educar bajo diferentes miradas, pero que confluyen en un solo objetivo, aprender. Así lo plantea Jaramillo citado por Castro (2015), "...al considerar un salón de clases como un espacio esencial en el favorecimiento del desarrollo físico, social y cognitivo de los niños y las niñas" (p. 4). Resalta a su vez la importancia del desarrollo integral de las personas inmersas en el proceso educativo, el cual busca promover una integración social. Sin embargo, las puertas de los establecimientos fueron cerradas por confinamiento obligatorio durante dos años.

En la actualidad se está retomando la normalidad, es decir volver a la presencialidad en los colegios, pero supeditadas por las orientaciones entregadas por el Ministerio de Salud, donde los estudiantes asisten a sus clases, permitiéndoles exaltar las sensaciones que estuvieron reprimidos, por ejemplo, socializar con sus amigos, compartir experiencias, jugar en los patios, entre otros aspectos. Este reencuentro tanto interno como externo ha generado el sentido de pertenencia, equidad y de protección. Asimismo, la estructuración pedagógica fue modificada, dando paso a la contención emocional y adaptación escolar para un adecuado desarrollo, estableciendo vínculos con sus pares y con los demás integrantes de la comunidad educativa, aunados a las adecuaciones sobre el currículum, con el objetivo de reforzar los aprendizajes e incentivar la autonomía en los estudiantes.

Asimismo, los niños y las niñas son partícipes del proceso de enseñanza y aprendizaje donde se establecen trabajos colaborativos, generando proyectos, empleando el juego como parte de las estrategias, induciendo al uso de la tecnología, especialmente de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC's). En cuanto a la convivencia, otorgan importancia a las emociones, dialogando con las familias, orientando hacia el manejo y apoyo de las tareas en el hogar.

De forma adicional, se debe tener presente que algunas funciones de la escuela son difíciles de reemplazar, sobre todo cuando se trata de los estudiantes más pequeños, cuyo proceso educativo no solo se centra exclusivamente en la transmisión de contenidos, sino que incorpora el desarrollo de las funciones ejecutivas, es decir, control de comportamiento, elaboración de metas, memoria, entre otras, que

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

comienzan a desarrollar entre los 3 y 5 años. Habilidades que no pueden ser enseñadas de forma remota. (Lancet Child Adolesc Health, 2020, p. 3).

Sin duda, en este proceso se presentan desafíos para todos los actores de la comunidad educativa. Comenzando por el liderazgo, transmitir seguridad y otorgarle los implementos necesarios para un buen desempeño. Luego los docentes, quienes tendrán que seguir innovando en sus metodologías y estrategias pedagógicas, después estarían los estudiantes con utilizar internet, pero de manera responsable y no solo como entretenimiento. Finalmente, las familias, en cumplir sus deberes de apoyar el proceso educativo en el hogar, contrario a lo que piensa, delegando las responsabilidades al colegio.

Por otra parte, referente a los aciertos se podría expresar que se dio valor a lo afectivo al considerar al estudiante como persona, más que internalizar contenidos. Luego brindar un espacio en igualdad de condiciones, incluso entre profesor- estudiante, y por otro lado los desaciertos, se encuentran que niños y niñas fueron muy asistidos por sus familias, limitando su autonomía. También está en lo conductual, faltas de normas e impulsividad en el actuar. Padres demandantes y ansiosos por visualizar resultados a corto plazo. No podemos dejar pasar esta problemática, ya que debido a toda esta presión los padres hacia sus hijos e hijas, así como también hacia los profesores se origina un ambiente tenso, suscitando por parte de los entes de la educación un aumento del estrés, ya sea por su post-confinamiento, en la creación de nuevas estrategias educativas, asistir a estudiantes y apoderados conflictivos, así como también la carga laboral extra.

Por último y no menos importante, cabe destacar el gran aumento de casos depresivos por parte de los estudiantes, los cuales se han visto reflejados en su comportamiento, tanto académico, social y personal. Esto se puede respaldar por lo expuesto en medios de comunicación, ya sean locales o nacionales de modo formal o también los medios informales, como redes sociales, donde se han apreciado diversidades de casos de agresiones, entre estudiantes y estudiantes a docentes. Lo agravante de todo es el nivel de agresividad que se genera. Todo lo expuesto anteriormente tiene motivo de reflexión y de replanteamiento. ¿Se debería considerar con mayor relevancia la educación emocional en los establecimientos educativos?.

Referencias Consultadas

Castro, M. y Morales, M. (2015). *Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares*. *Revista Electrónica Educare*. 19 (3), pp 1-32. Universidad Nacional Heredia, Costa Rica. Recuperado por: <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194140994008.pdf>.

Lancet Child Adolesc Health. (2020). *La importancia de las clases presenciales*. *La Tercera*. Recuperado de: <https://accioneducar.cl/la-tercera-plan-retorno-a-clases-mineduc-priorizara-materias-y-evaluara-avance-en-2021/>.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Carmen Elena Bastidas Briceño
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente – Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
carmen.bastidas@profe.umc.cl

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

Al llegar la pandemia las estrategias de aprendizaje y de evaluación tuvieron que cambiar, esto condujo a que se modificaran las formas de interactuar en el aula, pasando de un escenario presencial a uno a distancia. Aunque el uso de la tecnología y redes digitales no es nuevo, tomó un papel relevante en el contexto pandémico. Tal como lo manifiesta (Colás, de Pablos y Ballesta, 2018) la generalización de las tecnologías se ha trasladado también al sector educativo, que ha experimentado una progresiva transformación digital, tanto por lo que respecta a la dotación tecnológica como a la entrada en escena de valores, discursos y prácticas que promueven el trabajo con estos artefactos. Entre los que se destacan el uso del dispositivo móvil, aprovechando que es un equipo de fácil acceso para la mayoría hoy en día, se ocupó no sólo como medio de comunicación convencional, sino para impartir clases por WhatsApp, formar grupos de intercambio tanto de docentes, estudiantes, apoderados y/o representantes.

Sin embargo, como se expresó anteriormente el celular es un dispositivo que la mayoría poseían, lo indica que los docentes también tenían que tomar en consideración a los estudiantes que no poseían los recursos tecnológicos para mantener la comunicación a distancia, lo que condujo en muchos casos el acercamiento más estrecho entre el docente y el estudiante, ya que les tocó ir a sus hogares y atravesar la membrana de la intimidad familiar.

Con una mirada más atenta se descubre que pese a esta aparente concordancia con el modelo, en realidad cada aula vive y se apropia del proyecto de una manera totalmente distinta, aspecto que se refleja en diversos aspectos de la vida en el aula. En cada una de las aulas observadas la aplicación de estrategias didácticas y el trabajo con tecnologías digitales viene regido por distinto planteamiento ya que cada una vive una realidad distinta.

La interacción entre docentes y estudiantes debería fijarse en la comunicación sin descuidar el apoyo emocional. En este sentido para Macías (2017) la articulación del docente y los estudiantes en una situación de enseñanza y aprendizaje tiene en consideración la reciprocidad y comportamientos en los contextos sociales específicos, lo que otorga peso al contexto y al entorno que rodea la realidad vivida. Por ello, para ser docente debe existir vocación y esta está ligada a la emocionalidad, donde la empatía es fundamental para experimentar el sentir del estudiante en diversos contextos.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Así también adquiere relevancia la interacción entre estudiantes promoviendo el aprendizaje desde un elemento social. Según Sanso, Navarro y Huguet (2016) otorgar un papel al trabajo de los estudiantes en grupo, modificando la actividad del docente de modo que promueva la interactividad entre ellos, moderando exigencia y ayuda resultaría de gran impacto en este contexto, por lo que sería un elemento importante por considerar en espacios de reflexión docente. En esta línea la interacción entre pares y estructurada por el docente, favorecería intercambios positivos que llevarían a potenciar el aprendizaje entre pares (Flores, Durán y Albarracín, 2016). A pesar del distanciamiento físico, fue fundamental ese acompañamiento docente durante ese período pandémico, sobre todo en niños en edad escolar y adolescencia, donde se suscitan cambios que pueden repercutir en el futuro de las personas. En algunas instituciones educativas se observaron focos de violencia escolar, sabemos que no fue fácil adaptarnos a esta nueva forma de vivir y convivir, ya que en casa generalmente no se reforzaban las normas, había más libertad. Volver a la presencialidad luego de 2 años de distanciamiento, pudo generar estos focos de violencia que se vivieron en diversos colegios.

En este sentido, para finalizar, es fundamental el trabajo en equipo de docentes y padres para canalizar las emociones de nuestros pequeños, ya que cada uno juega un rol fundamental en la educación de los estudiantes. Podemos planificar patrones de interacción, planificar con anticipación cada tarea y pensar cómo pueden interactuar los estudiantes, haciéndolos copartícipe de las formas evaluativas en este nuevo escenario. También podemos hacer uso del aula invertida, para que todo lo aprendido en pandemia no se quede allí, este enfoque permite que el estudiante pueda obtener información sin la presencia física de un profesor, utilizando las TIC's para estudiar, antes de la clase, los contenidos correspondientes, para construir aprendizajes de forma autónoma, socializada e integrarlo a su realidad. Otra forma innovadora sería, crear espacios de intercambio remoto entre escuelas o grupos de estudiantes que se encuentren en lugares distantes geográficamente, pero que compartan intereses o proyectos comunes. A través de plataformas de video conferencia se posibilita el trabajo cooperativo y la experiencia de colaboración remota.

Referencias Consultadas:

- Colás, P., De Pablos, J., Ballesta, J. (2018). Incidencia de las TIC en la enseñanza en el sistema educativo español: una revisión de la investigación. RED. Revista de Educación a Distancia, 56, doi: [http:// dx.doi.org/10.6018/red/56/2](http://dx.doi.org/10.6018/red/56/2).
- Flores, M., Durán, D., y Albarracín., Ll. (2016). Razonar en pareja. Tutoría entre iguales para la resolución cooperativa de problemas cotidianos. Barcelona, España: Editorial Horsori.
- Macías, E. (2017). La interacción comunicativa y la convivencia escolar en el aula de la educación secundaria. (Tesis doctoral, Universidad de Extremadura, Extremadura, España). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/2431/243158860003/html/>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Sanso, C., Navarro, J. L., y Huguet, A. (2016). Análisis de la interacción en un aula con alta diversidad sociocultural. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(1), 159-174. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.19.1.224711>. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/2431/243158860003/html/>

Manuel Salvador Machado Vilorio_
Doctor en Educación
Docente de Educación Primaria y Universitaria_
Tutoría escolar
Chile
www.tutoriaescolar.cl
manuel.machado@tutoriaescolar.cl

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

Actualmente existen diversas realidades en cuanto a los procesos de enseñanza-aprendizaje que ha dejado esta situación pandémica, realizando cambios sociales dramáticamente desde el aula de clases a el aula en la casa, donde el maestro se manifiesta en constante transformación de su ser para estar en la vanguardia de las realidades académicas y dar lo mejor de sí en su praxis docente. De esta manera, se han creado nuevas instituciones educativas virtuales que enseñan desde una plataforma web para aquellos estudiantes que todavía aprenden desde los hogares y se encuentra en constante formación virtual en conjunto a sus profesores, padres/apoderados, entre pares y su autoformación, que día a día todos permanecen aprendiendo.

Ante esta realidad, la Institución virtual www.tutoriaescolar.cl, el cual vengo colaborando como docente de asignatura considera a la interacción como lo plantean (Martínez, Armengol y Muñoz, 2019), donde expresan en su investigación que es en el aula donde corresponde a las representaciones y formas en las que diversos elementos disponen el proceso de enseñanza y aprendizaje, se relacionan y comunican entre sí (docente, estudiante y conocimiento), además del entorno socioeducativo en el que participan (Flanders, 1977).

Por otro lado, explica (Macías, 2017), que la articulación del docente y los estudiantes en una situación de enseñanza y aprendizaje tiene en consideración la correlación y comportamientos en los contextos sociales específicos, lo que otorga peso al contexto y al entorno que rodea la realidad en los procesos de estudios académicos.

En este sentido, el (Wall Street English, 2020), presenta para los docentes que siguen sus enseñanzas virtuales las 7 formas de maximizar la interacción en el aula virtual, el cual establece:

1. Establecer encuestas y cuestionarios. Muchas plataformas de videoconferencia tienen una función de sondeo integradora. Si no lo hacen, puedes compartir fácilmente un enlace web a una encuesta que hayas creado. Utiliza las encuestas como punto de partida para la discusión, o para verificar la comprensión de un punto de lenguaje. Y luego, de manera crucial, usa las respuestas que dan tus alumnos para desviarte del PowerPoint. ¡No tengas miedo de omitir lo que tus alumnos ya saben!
2. Usa el cuadro de chat. La función de chat puede ser una herramienta fantástica para los maestros en el aula en línea. Puedes usarlo como una ayuda de enseñanza para reforzar las instrucciones o escribir en el chat privado como un canal de retorno con un estudiante que presenta dificultades. Pero también piensa en cómo puedes integrar la función de chat en las actividades, haciendo que los estudiantes compartan respuestas, opiniones, ideas, etc.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

3. Escribe en la pizarra. A menudo encontrarás que es posible dar a los estudiantes control para escribir o resaltar en la pizarra en una sesión de videoconferencia. Esto puede ser excelente para generar ideas o ampliar el vocabulario, o para hacer que los estudiantes encuentren errores en un texto o identifiquen nuevas palabras.
4. Utiliza la función de grabación. Establece actividades cortas para hablar y grabar a tus alumnos. Luego, vuelve a escucharlos en clase y haz que los estudiantes se involucren de manera crítica con las grabaciones de alguna manera (escuchando el uso del lenguaje clave, la pronunciación o lo que sea que se enfoque).
5. Crea esa brecha de información. Recuerda asegurarte de que tus actividades realmente estén creando algún tipo de necesidad de comunicación entre los estudiantes; parece obvio, pero cuanto más claro sea, más interacción generarás.
6. ¡Tus alumnos son un recurso valioso! Recuerda que tus alumnos vendrán a clase con sus propias ideas, opiniones y experiencias. Usa esto para involucrar a tus alumnos (¿Pueden configurar los detalles de un juego de roles para que coincida con una situación en la que ellos mismos han estado?, por ejemplo). Recuerda también que literalmente tienen el mundo al alcance de sus manos y piensa en que tus alumnos pueden encontrar recursos para la clase o durante la clase visitando los sitios web. (¿Discutan sobre sus vacaciones ideales? Envíalos a un sitio web para buscar y planificar un viaje especial).
7. Planifica tus patrones de interacción. Mucho más que en una clase presencial, debes planificar con anticipación cada tarea y pensar cómo pueden interactuar tus alumnos. Puede ser "round robin" o puede que desees especificar tareas. También puedes usar el chat privado para incitar a los alumnos a que se hagan preguntas, y si tienes suerte, puedes colocar a los alumnos en salas de reuniones. ¡También puedes pensar si realmente necesitas estar allí! A veces, tus alumnos hablarán más libremente si configuran la actividad y luego apagan la cámara (después de haber nominado a un alumno para que dirija la actividad).

Referencias Consultadas:

- Flanders, N. A. (1977). *Análisis de la interacción didáctica*. Madrid, España. Editorial Anaya.
- Macías, E. (2017). *La interacción comunicativa y la convivencia escolar en el aula de la educación secundaria*. (Tesis doctoral, Universidad de Extremadura, Extremadura, España).
- Martínez, P. Armengol, C. y Muñoz J. (2019). Interacciones en el aula desde prácticas pedagógicas efectivas REXE. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, vol. 18, núm. 36, pp. 55-74, 2019 Universidad Católica de la Santísima Concepción. DOI: <https://doi.org/10.21703/rexe.20191836martinez13>
- Wall Street English (2020). 7 formas de maximizar la interacción en el aula virtual. Página web. Disponible en: <https://blog.wallstreetenglish.com.ec/7-formas-de-maximizar-la-interaccion-en-el-aula-virtual>

Costa Rica

Reiman Yitsak Acuña Chacón

Magister en Matemática con énfasis en Matemática Educativa

Profesor

Instituto Tecnológico de Costa Rica

reiacuna@itcr.ac.cr

Cartago, Costa Rica

Estibaliz Odilie Rojas Quesada

Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia

Encargada de la Cátedra de Matemáticas Básicas

Universidad Estatal a Distancia,

erojasq@uned.ac.cr

Cartago, Costa Rica

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN LAS CLASES DE MATEMÁTICA

Según Ruiz (2022) “la enseñanza presencial es vital para los desarrollos cognitivos y cognoscitivos y más en algunos niveles educativos” (parr. 8). En este sentido, las acciones pedagógicas dependerán de la población y su contexto, al igual que el alcance de las reglas de convivencia en el aula. No es lo mismo el abordaje que se hace con niños o jóvenes pues hay intereses, planteamientos y acercamientos diferentes y el enfoque para las personas docentes debe resolverse en paradigmas incluyentes. Sin embargo, un común denominador en el regreso a la presencialidad es el cuidado personal y la distancia sin dejar de lado el trabajo entre pares como elemento esencial para el logro del aprendizaje.

En la experiencia personal debe ejecutarse el trabajo cooperativo combinado con la tecnología, pues de acuerdo con Laguna (2015) este permite viabilizar la resolución de problemas a través de la discusión, argumentación y la inducción o deducción en un marco donde la tecnología es imperante y clarificadora del conocimiento. La cooperación, en cualquier sentido, permite el pensamiento divergente, la integración de los alumnos y la coherencia grupal para la aproximación de un contenido que, junto al recurso tecnológico, empodera a cada parte (docente y estudiante) para articular los contenidos de la malla curricular.

Sin embargo, al realizar el retorno a la presencialidad, son innumerables las opiniones que se tienen de la población estudiantil y el profesorado, en especial en aquellos casos en donde la virtualidad trajo beneficios o desventajas a una parte de la población. Por ejemplo, entre los beneficios se evitaban traslados, se tenía acceso a la clase con tan solo un clic, se aprovechaba mejor el tiempo, entre otros. En su contraparte, sin duda alguna la brecha digital es lo que más desfavorecía a aquellos que no contaban con acceso a internet o un dispositivo móvil.

Por lo tanto, con todo esto, el reto para el docente es presentar una propuesta académica muy atractiva, que haga que el estudiante considere que realmente valió la pena retomar la presencialidad. No es retomar lo que se hacía antes de que iniciara la emergencia por el Covid-19, sino que es analizar los procesos educativos en cada modalidad, reconsiderar lo

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

que funcionó en cada contexto, y adecuarlo o ajustarlo a la nueva normalidad, donde las tecnologías son parte del día a día de cada estudiante. Se debe considerar como una oportunidad para que el profesor continúe innovando, mejorando y creando su quehacer, para evitar estado de confort, el cual en ocasiones beneficia al profesor, pero podría perjudicar al estudiante.

Asimismo, se encuentra recuperar la confianza entre pares, donde una de las principales preocupaciones es que entre todos se mantenga los cuidados que la pandemia vino a interponer para preservar la salud pública. No obstante, actualmente se tiene una controversia donde partidarios y opositores del uso de la mascarilla, se enfrentan a la realidad de que ya no es obligatorio su portabilidad.

A pesar de los retos que se enfrentan, las nuevas formas de interactuar traen consigo mejor productividad entre los pares para trabajar en equipo, la preocupación por un registro matemático en consecuencia de un lenguaje matemático común y mayor discusión o explicación para la comprensión de un ejercicio o tema en estudio. Además, el elemento tecnológico presente permite la valoración de ejercicios o la reconstrucción del concepto a través del error, aunado al interés de cada grupo por componer las ideas presentes. Por su parte, entre los desaciertos se debe considerar que se cuenta con una población estudiantil universitaria que ingresó en el año 2020, que prácticamente solo cuenta con una experiencia educativa virtual, por lo que la interacción entre ellos puede ser reducida, o que la posibilidad de crear relaciones entre ellos se dificulte más.

No obstante, la presencialidad trae consigo ventajas formación de los profesionales, y sin duda alguna en las clases de matemática ganan todos, ya que el estudiante tiene a solo un paso al docente, y el profesor podrá observar al estudiante directamente para determinar si requiere de una nueva explicación ante los procesos matemáticos que se enfrente.

Referencias Consultadas

- Laguna, L. R. (2015). El trabajo cooperativo. *Revista Internacional de apoyo a la inclusión, logopedia, sociedad y multiculturalidad*, 1(2). <https://bit.ly/3I341Uj>
- Plaza, J.A. (16 de mayo del 2020). La escuela después de la pandemia: del ‘aula huevera’ a la ‘hiperaula’. *El País*. <https://bit.ly/38u9iS2>
- Ruiz, A. (8 de enero del 2022). Virtualidad y presencialidad en la educación: aprovechar la Reforma Matemática. *Blog Reforma Matemática*. <https://bit.ly/3NevVcb>

Ecuador

José Manuel Gómez

Doctor en Educación

Coordinador Académico de Posgrado en Educación

Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador

Ecuador

josemanuelgog@gmail.com

LA NUEVAS ACCIONES DEL REGRESO A CLASE EN ECUADOR

Las nuevas estrategias pedagógicas que se ha impartido desde el Ecuador, han sido acción que con el objetivo de facilitar el aprendizaje de los estudiantes y contribuir de esta manera el desarrollo, guiados por las directrices de retorno a clases presenciales (Ministerio de Educación, 2021); debemos ser resilientes para afrontar las adversidades y sacar fortalezas para adaptarnos a los cambios de este regreso a clase.

Después de este periodo físicamente alejados de los compañeros de clase y de una estructura tradicional de jornada escolar, con la que estaban acostumbrados, algunos niños y adolescentes pueden sentirse un poco fuera de práctica, cuando se trata de abordar y el regreso a clases presenciales. Más allá de los protocolos sanitarios y de un ambiente seguro en las clases presenciales, los docentes deben prestar atención a los estudiantes, cuyos métodos de aprendizaje durante estos meses vivido en pandemia han sido muy diferentes.

Los estudiantes y sus familias, deben enfrentar a nuevas dinámicas de trabajo que van a requerir la participación responsable y comprometida de todos; guiados por los docentes, para poderse adaptarnos a los cambios, guiados por charlas por el departamento de Consejería Estudiantil (DECE); aspectos más importantes en el regreso a clases presenciales es la de priorizar el bienestar mental de los estudiantes y a que se sientan motivados para seguir aprendiendo.

Ante esta realidad, es vital darle un giro a la “enseñanza tradicional”, lo vivido durante la pandemia y reevaluar los parámetros de gestión académica. Esto significa entender que cada estudiante tiene una necesidad de aprendizaje y una sed de conocimiento distinta al resto.

Se ha promovido el uso de las metodologías activas, las cuales están centradas en el estudiante, en las que el proceso de aprendizaje está en la orientación de la interacción del docente y el estudiante potenciando la implicación responsable y el enriquecimiento de docentes y estudiantes. El estudiante es el protagonista de su aprendizaje, acompañado por el docente y contextualizado en situaciones reales del mundo actual y su entorno escolar y familiar.

Es vital importancia, no caer en el error, donde el retorno a clases presenciales solo implica implementar nuevos lineamientos o comunicar los cambios a nivel académico, sino también es indispensable el seguimiento y monitorear todas las acciones y conocer interpretarlas para garantizar una transformación escolar. Como conclusión, el reencuentro de cara a cara en el salón de clase será un momento de alegría, así como un retorno satisfactorio y efectivo para todos.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Referencias Consultadas

Ministerio de Educación. (2021). *Lineamientos para el retorno seguro de clases presenciales*. Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/11/lineamiento-para-retorno-seguro-a-clases-presenciales-2021.pdf>

Calmet, E. (2021, agosto 13). *Estrategia para el Buen Retorno del Año Escolar ¿Qué elementos son los más relevantes?* Observatorio de la Educación Peruana. <https://obepe.org/covid-19/estrategia-para-el-buen-retorno-del-ano-escolar-que-elementos-son-los-mas-relevantes/>.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

María Daniela Pisuña Lluglluna

Estudiante de la Maestría en Educación mención Innovación y Liderazgo Educativo

Universidad Indoamérica

Ecuador

danielapisuna@outlook.com

DE REGRESO A CLASES PRESENCIALES, DESAFÍOS PEDAGÓGICOS EN LA INTEGRACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DENTRO DEL AULA”

La crisis que generó la pandemia de COVID-19 desde marzo del 2020, acarreó no solo problemas sanitarios, sino también problema de escolaridad. Los problemas con respecto al Sistema de Educación impactaron tanto a estudiantes, como a docentes y padres de familiar. Con el paso de la educación presencial a virtual, muchos estudiantes perdieron su lugar seguro en el interior de su Centro Educativo junto a sus amigos y compañeros. Acarreando problemas de salud mental como depresión, ansiedad, problemas de conducta, entre otros. A medida que la emergencia sanitaria fue cesando, las escuelas y colegios reabrieron sus puertas, tomando las medidas de precaución necesarias para precautelar la integridad del personal educativo y los estudiantes. Sin embargo, este regreso a clases no fue tan satisfactorio como muchos podrían esperar, ya que se evidenció varios problemas. Entre ellos se encontraban los nuevos estudiantes que nunca habían asistido a clases presenciales, pues nacieron un poco antes de la pandemia o durante la misma; estos son los niños de educación preescolar. Por otro lado, se encuentran aquellos estudiantes que se reincorporan a la educación presencial, y estaban acostumbrados a asistir diariamente a su escuela y a convivir con sus compañeros. Para poder solventar los problemas que se presentan al regreso de la presencialidad de las clases, los maestros han tenido que implementar varias estrategias que permitan a los estudiantes sortear las diferentes eventualidades.

Entre los problemas que más aquejan a los docentes y padres de familia al regresar a clases presenciales es confrontar el apego emocional que tienen los estudiantes a sus hogares y su familia, e ir a un lugar nuevo y desconocido que vienen siendo los centros educativos. Esto se aplica a aquellos nuevos estudiantes que nunca salieron de sus casas para una educación formal. En estos casos los docentes deben interferir y acercarse a los padres de familia y explicarles el programa de estudio que se va a impartir. También realizar reuniones entre el docente, los padres y el niño, con el fin de que el estudiante se sienta cómodo en la presencia del maestro y permita una mejor adaptación en la escuela. Así mismo, el educador podría proponer actividades de socialización que involucren tanto a padre como a estudiantes para mejorar la convivencia y superar las inseguridades.

Por otro lado, en el caso de los estudiantes que se van a reincorporar a clases presenciales, las estrategias que los maestros podrían sugerir se encuentra el fortalecimiento de los lazos socioafectivos entre compañeros y el docente por medio de talleres emocionales y juegos lúdicos. En casos severos de trastornos mentales como depresión, ansiedad, trastorno de estrés postraumático (TEPT), entre otros, los docentes deberán reportar a Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) para que reciban ayuda psicológica especializada (Centers for Disease Control and Prevention, 2021).

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Según la UNESCO, el 70% de los estudiantes al regreso a clases presenciales presentaron problemas de conducta en el aula. Tiene dificultades para adaptarse y seguir normas básicas de convivencia (Malaka, 2021). Pues sienten inseguridad, miedo, al encontrarse en un ambiente nuevo como lo son las aulas. Los niños al no haber socializado con un gran número de niños de su edad tienden a ser tímidos y es más difícil su socialización; no respetan las ideas, opiniones y pertenencias de los demás. Lo que altera la convivencia armónica en el aula, al crecer diferentes contextos, con diferentes costumbres y tradiciones, en su propio espacio; ocasionando dificultades en la socialización.

Entre los desaciertos de las nuevas formas de interactuar y relacionarse en el aula, se tiene que los estudiantes se encuentran presionados para adaptarse aun lugar desconocido, con personas que nunca antes habían tratado; sin darles el tiempo y el espacio suficiente para acoplarse al nuevo entorno. El proceso de adaptabilidad requiere tiempo, y los centros educativos no cuentan con programas especializados que les ayuden a sobrellevar los problemas de integración entre pares. Entre los aciertos de las nuevas formas de interactuar con los estudiantes, se tiene el trabajo de corresponsabilidad entre los padres de familia y los docentes, los cuales trabajan día a día para que sus hijos se acoplen a su nuevo entorno. Como es un proceso, también se trabaja con los alumnos, brindándoles motivación por medio de una participación activa en clases que les permita socializar con sus compañeros y sientan gusto por asistir a la escuela.

Se concluye, que el retorno a clases acarrea varias dificultades que los maestros y los estudiantes deben atravesar para presentar una convivencia armónica, esto con ayuda en conjunto con sus padres. Las estrategias utilizadas por los docentes son una herramienta que permite una transición más suave de los estudiantes al regresar a clases y poder socializar con sus compañeros.

Referencias Consultadas

- Centers for Disease Control and Prevention. (2021). COVID-19 pandemic: Helping young children and parents transition back to school | CDC.
- Malaka, P. (2021). Education during the COVID-19 Pandemic: Access, inclusion and psychosocial support. *ECLAC*, 1(2). Retrieved from https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/education_during_the_covid-19_pandemic.pdf

México

Erkacely Angulo Vega

Licenciada en Ciencias de la Educación

Docente de educación básica primaria

Pasante de Investigación en la Universidad Estatal a Distancia en Costa Rica,

Programa de Investigación en Fundamentos de Educación a Distancia

Candidata a Magister de Gestión de Procesos Educativos

erkacely@hotmail.com

Bahía de Banderas, Nayarit, México

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

Al regresar al aula se presentaron diversas situaciones derivado del periodo de hacinamiento por pandemia, se observan cambios en la conducta, hábitos, valores, periodos cortos de atención y estilos de aprendizaje que al reunirse físicamente representó algunas barreras para la adquisición de conocimientos y la participación, teniendo que diseñar, adaptar e implementar estrategias acorde a la vivencia actual, necesario para afrontar los procesos educativos que permitan el desarrollo de los estudiantes para el logro de los objetivos perseguidos.

Entre las acciones pedagógicas y de convivencia que se implementan en la presencialidad, son: dinámicas que favorecen rutinas y costumbres escolares tales como: horarios y disciplina, estrategias dinamizadoras, e integradoras que brindan la pauta para la socialización y compromiso colectivo, que promueve la colaboración activa. Otro de los aspectos con los que se trabaja es con la motivación a partir del interés en los educandos, relacionando con lo que les resulte atractivo aunado a las temáticas a abordar, promoviendo el condicionamiento operante, a partir de generar causa y obtener efecto, que es de utilidad en el ambiente escolar para regular la conducta, la cual “Se define el reflejo como una correlación observada de dos hechos: un estímulo y una respuesta” (Plazas, 2006).

Algunos de los desafíos que generan las nuevas interacciones en el espacio escolar, son las relaciones sociales, ya que nos enfrentamos ante situaciones de la forma de actuar, otro reto es la práctica para concentrarse en clase, debido a los cortos periodos de atención que se adquirió en la virtualidad, y que obedecen a distractores que limitan el procesamiento ante nuevas formas de pensar durante la sesión, contra los que se presentan en las instituciones educativas; con base en esto se han implementado estrategias lúdicas que resulten interesantes a los alumnos, siendo la pauta la de cautivar y se adquiera la habilidad o meta esperada. Por otra parte, la interacción física se tornó individualista, presentando dificultades para atender acciones de forma grupal, así como conflictos personales de poder o saber más, entre otros.

Para mencionar los pro y contra de la convivencia, se señala que, volver al plantel educativo, fue en gran medida un nuevo comienzo donde se replanteó la forma de llevar el

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

ejercicio docente, ya que se reestablecieron normas y reglas para ser atendidas en la escuela, con el objetivo de fomentar la buena interacción y facilitar la socialización entre los estudiantes. Los avances que poco a poco se han logrado en la incorporación al entorno educativo, surge a partir de la implementación constante de ejercicios interactivos e integradores.

Otra oportunidad adquirida es la habilidad digital en la modalidad virtual, misma que representa algunas dificultades, al mostrarse en los alumnos apego hacia los videojuegos, plataformas y redes sociales que utilizan en casa, los cuales pueden contener temáticas agresivas o violentas, que al llegar al ámbito educacional comparten y quieren practicar.

Algunas de las limitantes que más han impactado en la nueva forma de relacionarse en el espacio físico y entre pares, en el nivel educativo de primaria; es la competencia entre ellos, pero no de manera sana, lo que representa conflicto al interactuar, así como la poca tolerancia a los procesos que llevan tiempo y la aplicación de valores.

Sin duda alguna la etapa de clases online abonó a la adquisición de destrezas tecnológicas, como el uso de plataformas y dispositivos electrónicos, pero se careció de estructura, hábitos y cultura social, que en gran medida permiten y promueven la sana convivencia y la interacción del estudiantado. De tal manera se han implementado diversas dinámicas para regular el comportamiento, como también para motivar e incentivar a los niños en la escuela, de tal manera, el conductismo como teoría aplicada y combinada con el constructivismo al relacionarlo con situaciones que resulte idóneas para los objetivos buscados, son herramientas pedagógica que permiten modular y modificar el actuar, para lograr avances significativos, los cuales surgirían a partir de generar el clima del grupo y crear un ambiente favorable donde se promueva la integración y que prevalezca la armonía.

El ciclo escolar en curso ha representado para los profesores un reto cada día, donde se debe tomar acción de forma inmediata para mediar y controlar los fenómenos que se susciten entre la comunidad estudiantil, lograrlo lleva dedicación, así mismo se reconoce que no es una tarea fácil, pero tampoco imposible.

Referencia Consultada

Plazas, E. (2006). B. F. Skinner: la búsqueda de orden en la conducta voluntaria *Universitas Psychologica*, 5(2), 371-383. <https://www.redalyc.org/pdf/647/64750213.pdf>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Francisco Javier Arce Peralta

PhD en Pedagogía Crítica y Educación Popular

Profesor Investigador en Educación Primaria

Escuela Primaria Estado 30

México

www.youtube.com/c/desarrollatucreatividad

javierarcep@hotmail.com

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL.

El regreso a las aulas desde el mes de marzo en México, ya no solo de manera escalonada sino atendiendo a todos los niños del grupo, hace pensar que volvemos a una nueva normalidad donde los estudiantes participan activamente en el proceso educativo, teniendo una dinámica cotidiana donde se estructura mediante un horario de trabajo, se respeta el reglamento escolar y se desarrollan actividades encaminadas a promover un aprendizaje activo, mediante el uso de diversos materiales que promueven su reflexión y construcción de nuevos conocimientos.

La escuela mantiene protocolos de bioseguridad como el lavado de manos y aplicación de gel, el uso del cubrebocas en espacios cerrados, entre otros como medidas de contención ante posibles casos de COVID -19, buscando la manera de que no se propague dentro de los centros educativos y los contagiados que se presenten en la escuela, no lleguen a propagarse en las instalaciones educativas. Por ello, es muy importante atender las medidas para salvaguardar la salud de la comunidad donde se encuentra la institución, desde alumnos, maestros, directivos, personal administrativo y padres de familia que acuden al plantel de manera continua. Según Bertely desde la perspectiva del investigador la realidad escolar se construye socialmente, las situaciones estudiadas se producen en contextos específicos, y los significados de lo que implica participar y aprender en las escuelas son creados y recreados en la vida escolar cotidiana (Bertely, 2000).

Con la implementación de nuevas herramientas en plataformas digitales para diversificar el diagnóstico que se tiene de los estudiantes le permitió a los docentes recabar la mayor información posible para tener una perspectiva de las necesidades que tenían sus estudiantes y así poder hacer los ajustes razonables a sus planeaciones que atendieran la diversidad de situaciones familiares personales que estaban enfrentando cada uno de sus estudiantes desde sus hogares, la crisis sanitaria que padecemos, demostró que una característica lamentable de los aprendizajes escolares sigue siendo el que se mantienen muy disociados del aprendizaje experiencial extraescolar de los alumnos (Sacristan, 1998).

Para conocer los procesos y el desarrollo en el aprendizaje de los estudiantes es indispensable aplicar instrumentos y utilizar herramientas que nos permitan planear diseñar organizar aplicar revisar sistematizar y estudiar los datos relacionados con el trabajo que se realiza diariamente con los estudiantes. Ante la pandemia surgieron nuevas posibilidades de trabajo, las cuales desafiaron al docente y las autoridades a promover una flexibilidad

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

curricular; en el documento aprendizajes clave para la educación integral señala que la heterogeneidad de escuelas y su diversidad de circunstancias demanda libertad para tomar decisiones en diversos terrenos y muy especialmente en materia curricular (SEP, 2017)

Referencias Consultadas

Aprendizajes clave para la educación integral (Secretaría de Educación Pública, Compiler; CONALITEG ed., Vol. I). (2017).

Bertely Busquets, M. (2000). Conociendo nuestras escuelas: un acercamiento etnográfico a la cultura escolar. Paidós.

Sacristan, G. (1998). El curriculum: una reflexión sobre la práctica. Morata.

Kenneth Herrera Hernández
Doctorando en Pensamiento Complejo
Multiversidad Mundo Real Edgar Morín
Diseñador Curricular y Asesor Educativo
México
herreraken01@gmail.com

¿HACIA DÓNDE VAMOS?

El confinamiento sanitario derivado por el virus de la COVID-19 ha dejado a la humanidad grandes lecciones, o al menos eso deseo. Durante este periodo se manifestaron muchas situaciones que sin duda son símbolo de grandes cambios, por ejemplo, en primer lugar, el aislamiento generó situaciones psicológicas que impulsaron a las personas a desarrollar ciertos tipos de trastornos tales como la depresión, ansiedad, fobias, tan solo por mencionar algunos. Ante este tenor, el aislamiento nos hizo reflexionar y reconocer sobre qué tan importante es tener comunicación, interacción y una vida con otros. En segundo lugar, el cambio significativo de la formación escolar y no solo por las relaciones interpersonales entre docente y alumno, sino más bien, la orientación formativa y la adaptación de contenidos curriculares ante un escenario vertiginoso. Un escenario caótico y de incertidumbre.

Es necesario replantear una formación cuyos aprendizajes estén orientados hacer frente a las consecuencias de la pandemia, por lo que entonces los docentes deberán ser aún más fuertes en su quehacer; la enseñanza tiene que ser sensible y cercana a las necesidades de los individuos. Una enseñanza que manifieste el interés por las emociones y necesidades mínimas del alumno (biológicas, físicas, psicológicas y hasta sociales), para que se pueda impulsar a formar buenos y mejores seres humanos, en donde se promuevan procesos pedagógicos responsables que logren en los individuos desarrollar sus más infinitas posibilidades de desarrollo.

El regreso presencial de actividades escolares obliga tanto a docentes como alumnos, tener que resignificar la interacción con la realidad para que, desde ella, se puedan crear trayectorias curriculares contextualizadas, pero, sobre todo, entornos educativos que aprovechen esta situación para impulsar nuevas maneras de aprendizaje, brindándoles a los alumnos las herramientas necesarias para comunicarse, relacionarse y tener la capacidad de resiliencia.

El aula es el espacio físico que permite conocer de cerca la realidad, donde se interactúa con otros para compartir dos tipos de experiencias: las de aprendizaje y las de la vida. El aula pasó de lo físico a lo virtual, pero ¿qué tan significativo fue para el alumno el aula virtual? El poder valorar el más simple y complejo significado de escuela y aula se vio afectado durante el confinamiento, porque solo se estuvo enfocando a un solo propósito, que de acuerdo a Díaz Barriga (2020) fue lograr metas escolares (saberes formales) más allá de los saberes que actualmente demanda la vida. Por lo que la formación durante el confinamiento se convirtió tanto para alumnos como para docentes, en un proceso de tedio, fastidio y frustración.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Entonces si valoramos el significado de escuela y aula, reconoceremos que son espacios donde cada individuo interactúa para aprender y obtener determinados saberes que les permita crecer y evolucionar para transformar su entorno. Bajo esta premisa, el docente debe esforzarse para crear interacciones sanas que partan de las emociones; considero que son las interacciones que por ahora deberán ser fortalecidas no solo en los alumnos sino también para los docentes, directivos y padres de familia.

Sin duda son muchos desafíos para los docentes en este regreso a clases, pero se deberá cuestionar que tanto sirvió este tiempo para reconocer la carencia educativa que evidenció la pandemia y, sobre todo, valorar los esfuerzos que millones de docentes hacen por mantener viva la escuela y la educación. La escuela ahora en adelante, deberá ser el espacio que dignifique la labor del docente y potencialice al alumno a ser mejor ser humano, más allá de orientarlo a un quehacer laboral-profesional.

Está de más mencionar que el desenvolvimiento de la escuela está basado en el contexto donde se ubique, por lo que ya conoceremos los aciertos y desaciertos de las nuevas formas de interacción ante los nuevos escenarios derivados de la pandemia, el tiempo se encargará de ello. Por ahora, solo cabe destacar las oportunidades que la pandemia nos ha brindado en el sector educativo, más allá de las carencias que se evidenciaron, es importante contemplar y analizar las acciones fructíferas que se crearon por muchos docentes para mantener viva la educación en esta crisis sanitaria y reconocer el esfuerzo de millones de alumnos por continuar estudiando y que siguen esforzándose pese a difíciles escenarios, por todos ellos ¡Gracias! Para los docentes por su labor y para los alumnos por su esfuerzo y motivación de continuar aprendiendo. Estoy consciente de que muchos no tienen esta oportunidad, y es por eso que se debe fortalecer más el quehacer educativo desde un gobierno consciente y responsable con la educación, más allá de un discurso de excelencia, calidad y cumplimiento de metas escolares. Pero, como lo dije anteriormente, el tiempo se encargará de ello.

Referencia Consultada

Díaz Barriga, A. (2020). La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado. En J.Girón Palau, (Ed.), *Educación y pandemia. Una visión académica* (pp. 19-29). IISUE-UNAM

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Erika García Rosales

Maestra en Gestión Educativa y Liderazgo

Educadora de Grupo

Jardín de Niños Solidaridad

México

erigr@hotmail.com

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

La reapertura de las escuelas ha implicado nuevas formas de organización, interacción y cuidado personal, generando la implementación de normas, políticas y acciones que garanticen la salud y cuidado de los alumnos y personal, para hacer de la escuela un lugar seguro; esto involucra una organización en equipo y de comunidad, enfrentando nuevos retos, los cuales son diferentes de acuerdo con las necesidades y características de cada institución educativa.

Un punto fundamental para el regreso a las aulas ha sido constituir normas sanitarias de los edificios y la práctica de hábitos de higiene promoviendo un cuidado personal y cuidado del otro, estableciendo protocolos y medidas de seguridad como:

- Asistir a la escuela sanos
- Portar cubrebocas adecuadamente
- Lavar sus manos constantemente
- Sanitizar los espacios
- Mantener sana distancia
- Utilizar lo más posible espacios abiertos o al aire libre.

Protocolos y normas que se han cumplido de manera cautelosa, porque la escuela es un punto de encuentro con los otros, es un espacio donde se gesta una educación integral que incluye la socialización generando experiencias de vida en los alumnos que a través de la educación a distancia no pueden darse.

Es importante rescatar los aspectos positivos que con esta pandemia se han logrado; algunos cambios provechosos son, por ejemplo, la apertura de las instituciones y docentes para nuevas formas y posibilidades de impartir clases, generando aprendizajes repentinos pero significativos, porque las circunstancias no volverán a ser igual; los maestros y alumnos también desarrollaron nuevas habilidades en el uso de la tecnología y diversas plataformas en línea, lo cual, no debe ser desperdiciado, estos cambios serán la base para la educación futura y es desde este punto donde se requiere partir con nuevas prácticas y formas de organización escolar y de enseñanza.

En este regreso a clases presenciales se enfrentan retos, aprendizajes y nuevos hábitos, por ello, ha sido necesario construir nuevas rutinas en el aula, iniciando con la forma de saludar, el momento de recreo, las actividades de deporte, etc. se trata de buscar estrategias significativas que favorezcan la construcción del lazo emocional y social con los demás y con el aprendizaje. Este trabajo requiere se realice en coordinación de padres y maestros, formar un equipo que ayude a los alumnos a reintegrarse a la escuela presencial.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Existen diversos desafíos que como docentes se enfrentan ante la nueva normalidad, en primer lugar, es necesario tener en cuenta a los estudiantes que durante el encierro no tuvieron acceso a las clases en línea por diversas circunstancias, entre ellas, la falta de medios digitales, generando un rezago educativo que debe ser considerado al momento de impartir clases; se ha notado que muchos de los alumnos están más distraídos, cansados, con poco entusiasmo, probablemente por las diversas situaciones que estuvieron viviendo durante el período de encierro, ante dichas circunstancias, el docente debe ser creativo e innovador en su forma de enseñar y olvidarse de ser el protagonista de su clase, además, debe reducir el tiempo de explicación de un tema, no ser solo un conferencista en cada clase.

Ha sido necesario:

- Respaldo, diseñar y poner en marcha un plan de refuerzo educativo para los diferentes niveles de educación.
- Establecer herramientas de evaluación del aprendizaje que permita medir el aprendizaje perdido y determine las necesidades de los alumnos.
- Formular y ejecutar planes de transformación educativa para acelerar el aprendizaje de lectura y razonamiento matemático.
- Retomar actividades físicas y deportes.

El reencuentro de docentes y estudiantes en las aulas ha sido un cúmulo de emociones, algunos han llegado desconfiados, con miedo, inseguros o con diversas angustias que no deben pasar desapercibidas, cada uno ha transitado este tiempo de aislamiento de manera diferente, con circunstancias y situaciones muy distintas. Reconocer esta diversidad de vivencias es crucial a la hora de planear y preparar las clases.

Prestar atención a la parte emocional debe ser una tarea de todos los días. Uno de los puntos fundamentales que se plantea en este regreso presencial a las aulas ha sido atender en todo momento la parte emocional de los alumnos, sin embargo, en muchos casos se ha descuidado la parte emocional docente, este es un desacierto de las autoridades, el no brindar herramientas suficientes que permitieran a los docentes superar las dificultades con las cuales llegaban al aula, también ellos vivieron el confinamiento de diversas formas.

La infraestructura de muchas de las escuelas no estaba adecuada para esta nueva normalidad, algunas pudieron ser acondicionadas, sin embargo, en cuanto a la escuela pública, no se brindaron los medios necesarios para estas acciones, lo que implicó dejar la responsabilidad en directivos y docentes, quienes debían buscar soluciones y adaptarse a las circunstancias las cuales, probablemente no eran las mejores. La mayoría de escuela publicas en el país debieron comprar sus kits de higiene, los cuales, se prometieron, pero no llegaron a las escuelas.

Al reabrir las puertas de las escuelas directivos y docentes afrontas el reto más importante y que es parte de su misión: el académico.

Referencias Consultadas

Pinto, L. (Mayo, 2020) *El Reencuentro En La Vuelta A Las Clases Presenciales 5 Desafíos, 5 Propuestas*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). <https://www.unicef.org/argentina/media/8736/file/6%20%20El%20Reencuentro%20en%20la%20vuelta%20a%20las%20clases%20presenciales.pdf>

Sandoval, E . (Junio, 2021). *Regreso a las aulas. Nuevas prácticas, nueva escuela*. Segunda

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

época. Educación en movimiento. Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. https://www.mejoredu.gob.mx/images/publicaciones/boletin2/Boletin01_2_ed_movimiento.pdf

Mariela González-López
Doctora en Educación Artes y Humanidades
Centro de Investigación en Educación Básica (CIEB)
Chihuahua
México
mglmarielamgl@gmail.com

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL DE EDUCACIÓN BÁSICA

La interacción del hombre con otros, acelera el modo de hablar y la forma de comunicarse y aprender de otros, es su forma de convivir y negociar con sus interlocutores para intercambiar ideas o construir proyectos para mundos mejores. Desde que el hombre se comunica existe un gran paso en la humanidad para seguir creciendo socialmente y en comunidad. El contexto actual en educación básica, ha cambiado para seguir educando y aprendiendo constantemente, porque la economía no debe parar, sin la interacción, se ve un deterioro en el hombre en el habla y en la comunicación por experiencia (González-López, 2020; 2021).

A raíz de la pandemia, la primera forma de interactuar con las personas fue por teléfono, WhatsApp y a distancia. Donde crecía la incertidumbre de “¿cuándo volveré a hablar físicamente con ellos?” La segunda forma de interacción que sobresalió en pandemia fue la de comunicarse por medio del *Meet* o *Zoom* a distancia también, en la que se tomaban clases digitalmente en línea. En la que se tuvo muchos problemas por la red o el internet, unos tenían y otros no podían tenerlo, a falta de los recursos económicos. Siendo esto un problema a nivel mundial, en la que creció mucho el rezago educativo a falta de herramientas para tomar clases en línea y adaptación, por ejemplo, no tener internet en casa, una computadora o un teléfono para atender asuntos escolares.

La tercera forma de interactuar y relacionarse en el aula en el contexto actual de la pandemia del COVID-19, es que además del uso del cubrebocas, fue estar a distancia con quien te comunicas. Así cambien, seguir medidas de higiene, cubrebocas, gel, las aulas ventiladas y constantemente con el miedo a que te contagies de quien esté cerca de ti, o de los que hablan sin cubrebocas.

La cuarta forma de interactuar fue la escuela mixta, unos días los maestros atendían a su estudiantado presencialmente, guardando la distancia entre personas en lugares abiertos, con cubrebocas y otros accesorios. Así también el resto de la semana en línea. Por consecuente, hubo muchas inasistencias en la escuela de educación básica, a la falta de desarrollo de adaptación, economía, y tiempo de los padres de estos estudiantes para atender su educación.

Las personas que pertenecen a la comunidad de educación básica, se han adaptado en su totalidad, a ponerse un cubre-bocas, para comunicarse cara a cara con otros individuos. Dicho esto, una nueva forma de comunicarse con una máscara, en la que el receptor no podrá ver todos los gestos que hace su emisor para escucharlo y comprender lo que dice.

Una de las cosas que ocurrió en esta experiencia tan agotadora para un docente, fue que tenía que preparar las clases en línea, es decir, preparaba su enseñanza en una power point, además explicar las clases en línea. Revisar trabajos físicamente y en línea, una de las cosas

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

fue que el trabajo aumento para el docente, la revisión de trabajos, la evaluación en línea y presencial, tanto formativa, cualitativa y sumativa. Es decir, que el docente, además que pudo desenvolverse en el ámbito digital, también se cansó muchas veces, viendo que algunos o muchos de sus estudiantes no avanzaban, por la cantidad de inasistencias, entrega de trabajos, es decir no había un compromiso en un 50% de los padres en atender la escuela rural. Por consecuente, mostrando un rezago significativo en los estudiantes.

El rezago educativo a partir de la pandemia, creció por escuela, primero; en el desarrollo de la lectoescritura, segundo en la aritmética básica, tercero en la socialización con sus pares, y por último en la gestión de emociones, a la falta de interacción con los demás y la falta de atención escolar. Por costumbre del estudiante, le quitas sus formas de interactuar, y cambia el modo de hacer las cosas el alumno. Por consecuente, ahora estamos manejando una enseñanza situada para el rezago educativo de los estudiantes que lo requieren.

A falta de formas de interactuar del estudiantado con otros, se vieron fenómenos como la tristeza en los niños, niñas y adolescentes, el miedo, escritura, y la falta de gestión de emociones en estos casos para seguir aprendiendo. Por último, las formas de interacción hace que el estudiante crezca y se desarrolle integralmente, si importa si es virtual o presencial, el punto es que debe comunicar lo que siente, sus ideas y su pensamiento con los demás. Los compañeros o amigos son indispensables para crecer socialmente, intelectualmente, mentalmente y psicológicamente.

Referencias Consultadas

Gonzalez-Lopez, M. (2020). Estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en educación primaria. *Revista Gestión I+D*, 5(3), 134-156
. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7863429>.

González-López, M. (2021). Reading and writing online for the context of the COVID-19 pandemic. *IUT Journal of Advance Research and Development*. , 6(2), 32-42.
<https://www.iutripura.edu.in/iut-jard/>.

Venezuela

Nitika Yulissa Cohen Camejo

Maestrante de Gerencia Educativa de la UPEL-Maracay.

Docente de Aula

U.E.P.Santisima Virgen de Coromoto

Venezuela

[*nitikacohen@gmail.com*](mailto:nitikacohen@gmail.com)

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

La convivencia, así como las acciones pedagógicas, implican una serie de interacciones donde se ponen en juego formas de ser, pensar y actuar. En estas relaciones muchas veces se generan conflictos que si no se solucionan a tiempo se convierten en actos de agresión y violencia, que en su mayoría atentan contra la dignidad del ser. Partiendo de lo descrito surge el siguiente planteamiento, *¿Qué nuevas acciones pedagógicas y de convivencia propone en el aula ante el regreso de la presencialidad?*, las situaciones que enfrentan las instituciones educativas sobre todo en este momento donde se retoma la presencialidad o se trabaja de manera híbrida se puede destacar que en el día a día las formas de relacionarse se consideran altamente preocupantes hasta se tratan como una enfermedad de nunca acabar ya que, se generan situaciones donde se puede poner en vulnerabilidad la vida de los educandos por la presencia de situaciones violentas entre los mismos.

La educación concebida como un proceso de formación permanente del ser humano y de transformación del individuo debe propender no sólo por la adquisición de conocimientos, sino también por el desarrollo integral de la persona, es decir por aplicar métodos auto estructurados como lo señala Fernández (1998) en los que el factor determinante de la acción es el estudiante y el objeto (de conocimiento) está sometido a sus iniciativas. En estos domina la primacía del sujeto.

En este sentido, desde lo pedagógico se buscará transformar la praxis que en muchos casos se han vuelto monótonas, metodologías que se limitan a dictar lecciones en ocasiones repetitivas y que olvidan poner en consideración aspectos tan relevantes como la cultura en valores, con lo que se posibilitaría, de esta manera, la construcción de un individuo que contemple valores ciudadanos como: el respeto por el otro, ante cualquier circunstancia esta se consideraría como la acción pedagógica principal para llevar en armonía el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Tomando como referente lo antes descrito surge la siguiente interrogante *¿Cuáles son los desafíos que generan las nuevas interacciones en el aula?*

El apoyo de los padres y de familia en estos tiempos transformadores de la educación actual, es esencial para poder lograr buenos resultados en las relaciones escolares, es necesario recordar que la educación es una tarea compartida, por ello es preciso que se trabaje en conjunto. Para ello, mantener buenos canales de comunicación favorece la cooperación en ambos sentidos, teniendo como meta siempre el éxito escolar de los educandos dentro de sus relaciones interpersonales.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

De esta manera se logra mejorar la comunicación interpersonal, no sólo dentro, si no fuera de las clases así como lo plantea Fernández (1998) el cual describe que se deben “comunicar a través de símbolos para generar un cambio de conducta” lo que afecta de manera directa el ámbito cognitivo con el mejoramiento académico y personal de los integrantes de la comunidad educativa, quienes pueden tener debilidades de comportamiento, pero que estas deben ser detectadas a tiempo por los docentes para evitar situaciones conflictivas.

Es por ello que, el diseño de estrategias o plan de acción contribuye a fortalecer el respeto y a minimizar las diferencias entre los estudiantes, teniendo presente que, aunque los problemas de agresión y falencia de valores en la sociedad son comunes y no se erradiquen en su totalidad, si se pueden dar cambios actitudinales y de pensamiento para una cultura de paz.

Partiendo de lo anterior, se puede enfatizar en, *¿Cuáles son los aciertos y desaciertos de las nuevas formas de interactuar y relacionarse en el aula en el contexto actual? Dentro de las formas de interrelación, se pueden describir* las estrategias pedagógicas, las cuales se han utilizado en el campo educativo para hacer referencia a las acciones que realizan los maestros, encaminadas a dinamizar el aprendizaje en el aula y las relaciones entre los diferentes actores educativos, es decir para orientar el trabajo de los mismos. Desde una mirada retrospectiva, Gutiérrez (2009) plantea que: la estrategia es una palabra griega, indisolublemente ligada al campo militar en su significado básico, se trata de lo concerniente al mando de un ejército o de una armada.

Dentro del ámbito pedagógico la estrategia es pertinente ya que supone un proceso sistemático de planeación, organización, ejecución de acciones pertinentes y efectivas de aprendizaje en el aula, relacionadas con el contexto socio cultural. Por lo general, las estrategias pedagógicas aplicadas por el maestro en el aula, son resultado de la reflexión acerca de cómo se enseña y cómo se aprende, responden a los intereses y necesidades de los estudiantes y a la planificación del proceso de enseñanza - aprendizaje, lo que supone la toma de decisiones por parte del maestro, de manera consciente y reflexiva.

En tal sentido las estrategias pedagógicas están referidas a las acciones, las técnicas y actividades que pueden utilizarse en el aula, para obtener los resultados esperados en el aprendizaje de los estudiantes y en sus interrelaciones dentro de la institución para luego ponerlas en práctica fuera de ella, en este sentido las nuevas formas de interrelación deben estar vinculadas con las estrategia pedagógicas que permitan desarrollar en el individuo valores que fomenten el buen trato, la paz y el respeto.

Referencias Consultadas.

- Fernández, I. (1998). Prevención de la violencia y resolución de conflictos. Madrid: NARCEA S.A.
- Gutiérrez, M. J. (2009). El trabajo cooperativo. Girona: Univest. Colombia.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

María Isabel Núñez

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente Investigadora Pregrado y Posgrado

PhD en Filosofía de la Educación

Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”.

Miembro Fundador de Red Educa Verde. Toluca de Lerdo. México.

Miembro de la Fundación Funvive – Zulia. Maracaibo. Venezuela.

Cabimas. Zulia. Venezuela

marisanu2403@gmail.com

Fabiola de la Luz López Vásquez

PhD Doctora en Ciencias de la Educación Docente Investigadora Pregrado y Posgrado

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt

<https://unermb.web.ve>

luzby_lop@hotmail.com

NUEVAS FORMAS DE INTERACTUAR Y RELACIONARSE EN EL AULA EN EL CONTEXTO ACTUAL

Educar, un acto grandioso que lleva consigo enormes responsabilidades sociales, implica una sublime labor donde la apatía, la intolerancia, la incredulidad por las capacidades intelectuales y creativas del educando, son inaceptables. Desinteresarse y desconocer la criticidad de los educandos, es hacer demagogia de la praxis pedagógica. Partiendo de lo anterior, el concepto de prácticas pedagógicas se entiende como un conjunto de acciones que se llevan a cabo en un aula de clases, las que son desarrolladas por el docente y comprenden desde su forma de comunicar, comportarse y actuar, hasta la mediación en el aprendizaje.

Importante enunciar a Burgos y Cifuentes (2016) quienes expresan que la práctica pedagógica confluye en el saber disciplinar del profesor, sus estrategias didácticas, las relaciones de poder en las interacciones y los ideales que enmarcan su labor, mientras que para Hoyos (2014) la práctica pedagógica tendría efectivamente agentes que interactúan: el docente en continua formación, los estudiantes y la institución educativa, considerando 2 además un espacio para la reflexión, donde se definirían directrices sobre las cuales el docente construiría el conocimiento.

No se puede obviar, que después de casi dos años de pandemia y clases virtuales, expertos, docentes y estudiantes coinciden en la importancia del retorno a la presencialidad en la educación como un caso de urgencia, sin embargo, se cree en tener la necesidad de nuevas acciones pedagógicas y de convivencia en el aula. Desde este enfoque, se requiere reforzar la comunicación para reconstruir la confianza, la responsabilidad y el compromiso para ese proceso. Por lo tanto, es fundamental contar con el respaldo de los equipos directivos de las instituciones educativas, así como los docentes, padres y representantes.

Desde esta mirada hay que considerar la posibilidad que muchos de los estudiantes no se incorporan, sino que asumen una categoría de deserción, otros regresan con poca motivación, deficiencias académicas, ubicados en un bajo rendimiento, por lo cual, se hace pertinente realizar una evaluación diagnóstica para poder identificar las debilidades existentes. Para ello, se debe establecer estrategias diferenciadas de acuerdo, a las características, necesidades de cada grupo, entre ellas crear horarios diferentes, actividades a distancia, actividades presenciales, cursos, talleres motivacionales, eventos deportivos y recreativos involucrando

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

padres, familiares como amigos. No se puede descartar la posibilidad de atender la salud mental y el bienestar de los estudiantes brindando seguimiento personalizado.

Lo anterior conduce a tener aciertos y desaciertos en la interacción y relacionarse en el aula, en los aciertos se muestran las prácticas del docente como un factor en la mejora del aprendizaje de los estudiantes. Aparece la interacción de la técnica cuando el docente proporciona al estudiante tareas con la finalidad de mejorar su aprendizaje. Aparece la relación profesor y el grupo de clase cuando se establece las condiciones espaciales y materiales indispensables para ser utilizados. No se puede obviar la relación profesor-alumno centrada en los aspectos emocionales, estos se enmarcan dentro de lo que entendemos por clima de aula, en donde esa interacción sea cordial, existiendo confianza, armonía en la clase, de esa manera profesor y estudiantes mantengan un respeto mutuo.

No obstante, también los desaciertos aparecen cuando el papel del docente es poseedor único del saber. Es necesario que los estudiantes expresen lo que saben sobre un tema ya que a partir de hablar y escuchar se generan nuevas preguntas, nuevas inquietudes que van a ampliar los temas. También, hay que mantener contacto visual cuando se está conversando con los estudiantes en el aula, para evitar distanciamiento y poco interés en el proceso.

Otro de los desaciertos, son los aspectos observados en el aula, tanto la interacción como las herramientas que requiere el estudiante para enfrentarse a distintas tareas, no forman parte del diseño de la clase, preguntas como lo que el estudiante necesita ante el desafío o de qué manera debe interactuar el estudiante para desarrollar tal o cual habilidad ya que no forman parte de la didáctica del docente ni de la reflexión que deban realizar antes de llevar a la práctica su enseñanza. Al no considerar técnicas para mediar la interacción entre los estudiantes y el conocimiento, los docentes invierten en la asistencia individual más tiempo del necesario, precisamente porque no han considerado proveer paulatinamente las herramientas para que el estudiante acceda al conocimiento.

Para finalizar, las interacciones que involucran mayor tiempo en aulas son la que utilizan los docentes hacia los estudiantes y la interacción de los estudiantes hacia el conocimiento; a pesar del tiempo invertido no se aprecia que éstas modifiquen positivamente el aprendizaje de los estudiantes, mientras que la interacción entre estudiantes es casi ausente, siendo esta última la que potenciaría de mejor forma el aprendizaje y su desarrollo social. Este tipo de interacción podría llevar a los estudiantes a regular sus conocimientos, por lo que es una necesidad incorporarla al diseño de la clase y orientarla durante su implementación.

Referencias Consultadas

Burgos Calderón, D. B., & Cifuentes Garzón, J. E. (2016). La Práctica pedagógica investigativa: Entre saberes, querer y poderes. *Horizontes Pedagógicos*, 17(2), 118–127. Recuperado a partir de <https://horizontespedagogicos.iber.edu.co/article/view/1721>

Hoyos, P. (2014). Práctica docente: un camino que edifica y suscita esperanza. *Reflexiones y saberes*

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Ángel Carmelo Prince Torres
Doctor en Ciencias de la Educación
Instituto Universitario Pedagógico
“Monseñor Rafael Arias Blanco”
Venezuela
arbqto@gmail.com

LA NUEVA INTERACCIÓN EN EL AULA

Dentro de las aulas se presentan diferentes interrelaciones entre los actores educativos, determinándose de esta forma el intercambio no solo de saberes académicos, sino también de maneras de entablar relaciones interpersonales que son determinantes en la convivencia dentro de la sociedad, pues para nadie es un secreto que entre los fines de la educación está la búsqueda de que las personas construyan estructuras que les permitan consolidarse como ciudadanos que presenten aportes para la evolución de las comunidades. Entre los actores que hacen vida dentro de las instituciones educacionales, se presentan los miembros del personal administrativo, trabajadores con labores distintas a la de la enseñanza, los docentes, los miembros de la sociedad civil, padres y representantes, así como los estudiantes, y es entre todos estos seres humanos donde nace la interacción crucial para el logro de los propósitos curriculares. Por ello, el Centro Virtual Cervantes (2022) considera que la conceptualización respectiva se puede desentrañar del siguiente modo:

En la teoría de la comunicación se entiende por interacción un tipo de actividad comunicativa realizada por dos o más participantes que se influyen mutuamente, en un intercambio de acciones y reacciones verbales y no verbales. El uso interaccional de la lengua, orientado a las relaciones sociales, se complementa con el uso lingüístico transaccional, orientado al intercambio de ideas. Una conversación cotidiana, una reunión de trabajo, una clase, un saludo o una partida de cartas, por ejemplo, son interacciones.

En las ciencias humanas y sociales, la interacción ha sido objeto de estudio de disciplinas como la sociología, la lingüística y la psicología educativa. En los años 50 y 60 del siglo XX E. Goffman reivindica la interacción como objeto de estudio de la sociología. Este autor estudia la interacción realizada cara a cara —frente a las interacciones a distancia o diferidas—, definida como la influencia recíproca que ejercen los participantes de un acto comunicativo sobre sus acciones respectivas al compartir tiempo y espacio en el contexto inmediato; entiende así la interacción como un *encuentro* comunicativo (p. 1).

En tal modo, se entiende entonces que todo proceso interactivo es una figura que comporta sustento para fomentar la comunicación entre los participantes dentro de él. El contexto comunicacional es fundamental para generar el avance social, y para todos los grupos humanos que hacen vida alrededor del globo terráqueo, resulta claro que desde finales del año 2019 hasta 2022 se ha producido una mutación en las interacciones educativas como producto de todos los acontecimientos vinculados con la emergencia sanitaria que influyó sobre el modo de hacer vida de hombres, mujeres, adolescentes y niños.

Con una progresión de todas estas ideas, cuando surge la pregunta ¿cuáles son los desafíos que generan las nuevas interacciones en el aula? En respuesta a dicha interrogante podría decirse que esos retos parten de una naturaleza humana y otra contextual. La parte humana está representada por la capacidad de adaptabilidad de las personas al cambio, con lo que se podría afirmar que para ello es pertinente y necesario que se provea a todos los actores educativos de la capacitación adecuada para acoplarse a las nuevas formas de enseñar. En

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

cuanto a la fracción contextual, se refiere a que el mayor desafío es contar con la infraestructura necesaria para adecuarse a las variaciones surgidas, y es aquí donde los gobiernos se hacen partícipes activos y responsables de asegurar tal cuestión. Por ello, cualquier desafío no debe observarse de forma negativa, sino como una oportunidad para enriquecer las estructuras internas educacionales y de los individuos, conformando de esta forma un puente para la consolidación de los intercambios comunicativos en el marco de la cordialidad.

Referencia Consultada

Centro Virtual Cervantes (2022). Interacción. *Centro Virtual Cervantes*.
https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/interaccion.htm

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Luz Omaira Mendoza Pérez

Ph. En filosofía nuestra americana y caribeña

Directora de la Fundación, Van Der Mark , Coordinadora de posdoctorado UNERMB

Profesora jubilada

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt

Venezuela

luzomaira_19@hotmail.com

FORMA DE INTERACTUAR EN EL AULA ESCOLAR.

El paradigma tecnocientífico, ofrece epistemológicamente la posibilidad de desarrollo y progreso en todas las áreas del conocimiento, por lo que el profesional de la educación, no puede dejar de asumir e integrar el aspecto tecnológico en sus habilidades y competencias con relación a los procesos pedagógicos vivenciados en el aula, por supuesto que el educador no debe limitarse a términos académicos a una asignatura en especial, o a unos créditos obligatorios, sino que debe estar abierto a lo largo de las exigencias actuales y que sea el currículo formativo que lo lleve a un canal integral que permita dilucidar la lógica del conocimiento y el aprendizaje en la aplicación del hecho educativo. Las nuevas acciones ante la presencialidad en el aula están señalando que el conocimiento aunado con la tecnología impone transformaciones sin precedentes en todos los niveles de las actividades humanas, vislumbrando con claridad el indiscutible protagonismo del avance tecnológico en todas las áreas y muy concretamente en los procesos de enseñanza aprendizaje.

Bajo esta perspectiva, es fundamental reconstruir una nueva realidad educacional y social que permita consolidar la educación bajo el trinomio docente- alumno-representante interactuando con la tecnología con el propósito de optimizar las prácticas educativas en beneficio de una mayor calidad, eficacia, y eficiencia en la convivencia, la pandemia nos instauró un periodo de distanciamiento social, lo que alteró el contacto físico con los familiares pero que mediante diversos medios tecnológico pudimos superarlo, actualmente ya sentimos la presencialidad en nuestras escuelas por lo que esta modalidad favorece la sana y buena convivencia escolar en el interviene la empatía, tolerancia y el contacto humano, sin descuidar las medidas de bioseguridad.

Las nuevas interacciones en el aula son los desafíos que generan la formación de profesionales de la educación, en las instituciones para que los docentes orienten su acción hacia la formación de profesionales capaces de propiciar la innovación y desarrollo educativo, que estén preparados para comprender e interpretar los procesos de aprendizaje, con dominio teórico-práctico de los saberes básicos de las áreas del conocimiento en las que se inscriben los programas educativos y oficiales , con un saber vivencial de los procesos de desarrollo del estudiante en correspondencia con su acción transformadora, conscientes de sus responsabilidades en el análisis y solución de problemas educativos, con una actitud crítica, positiva, abierta a las posibilidades de cambio y de superación permanente.

En efecto, estos desafíos se centran en la formación del docente por lo que deben estar en total relación con cambios de paradigmas, el interés por enfrentarse a las innovaciones tecnológicas propias de las exigencias actuales en todos los ámbitos, el docente debe demostrar su potencial, sus habilidades y destrezas con el objetivo de hacer más dinámico y productivo el proceso pedagógico.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Bajo esta dirección, la organización de las Naciones Unidas para La Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (2019) plantea la necesidad de incorporar nuevos medios, técnicas y recursos de manera sistemática y creativa que permitan garantizar la calidad de los procesos pedagógicos dentro de las organizaciones educativas, en este sentido Albarrán (2018) propone que algunos recursos como la Tablet son de mucha ayuda en el contexto educativo pero que hay que ser cuidadoso con las edades tanto en los niños de aproximadamente de 4 a 6 años edades comprendidas en el preescolar hay que limitarles el tiempo respetando el desarrollo sensorial que está dirigido a la experimentación con el entorno, para darle un espacio a la interacción y conocimiento de los valores y al respeto por la recreación y el juego, para mantener un equilibrio personal desde sus edades. En el caso de edades de avance como en la primaria y secundaria ya las Tablet o lo tecnológico como los teléfonos se convierten en su mejor aliados, pero de igual forma deben ser supervisados por sus padres, los docentes dan todo su esfuerzo en la vigilancia, pero no se hace fácil por la cantidad de alumnos que se mantienen en cada salón de clase, por lo que se hace necesario y urgente el acompañamiento en sus tareas diarias, en este sentido hay que resaltar que internet es una herramienta ya imprescindible, en todo caso es preciso lograr que solo sea utilizado para efectos educativos y no precisamente de ocio.

La reflexión es que las acciones, desafíos aciertos y desaciertos nos visibilizan la aceptación de otras aplicaciones tecnológicas que son necesarias para la enseñanza, uno de los aciertos es que sin duda los libros quedan en un segundo plano en cuanto a la utilización de un móvil o la necesidad de la Tablet por el menor peso y por la habilidad en la búsqueda de alguna información, y uno de los desaciertos es el elemento de distracción en el que se sumerge el estudiante, además se pierde el control de la escritura y en los primeros grados es difícil que el maestro lo logre sin la ayuda de su representante, ya que, los métodos tradicionales de enseñanza son necesarios para el buen desarrollo de los hombres y mujeres del futuro, la presencia de los padres y o representante es necesario en la supervisión y acompañamiento de la labor educativa.

Referencia Consultada

Albarrán C. (2018) [https://www.bebesymas.com/educacion-infantil/uso-Organización-de-las-Naciones-Unidas-\(UNESCO\)-2019-Volumen-II-Educación-básica](https://www.bebesymas.com/educacion-infantil/uso-Organización-de-las-Naciones-Unidas-(UNESCO)-2019-Volumen-II-Educación-básica)

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Sandra Carolina Castillo Acosta

Doctora en Educación

*Profesora de la Universidad Nacional Experimental de la Gran Caracas (UNEXCA)
Presidenta y Fundadora del Centro de Educación Avanzada en Innovación, Investigación y
Emprendimiento (CEAvInvE)
sandracastillo89@gmail.com
Caracas- Venezuela.*

EMOCIONES Y LA VUELTA A LA PRESENCIALIDAD EN LOS ESPACIOS EDUCATIVOS.

La llegada del COVID-19 al mundo trajo aislamiento social y la suspensión de las actividades educativas, hoy dos años después se regresa a la presencialidad con algunos protocolos a seguir como normas establecidas, la redimensión de espacios y tiempos ante posibles contagios. Pero definitivamente el volverse a verse las caras entre docentes y alumnos; retomar los espacios para algunos dejados, para otros olvidados y desconocidos, vencer el desapego; todo ello no es tarea fácil porque algunos pueden ir allí con altos niveles de ansiedad, miedo, angustias; provocados por el aislamiento, por algunas pérdidas vividas de personas allegadas; todos esto son factores incidentes contra el paso y la adaptación de manera inmediata, porque no se regresa de un periodo vacacional, sino de un aislamiento social proveniente de una pandemia, que aún sigue azotando a la población.

Así que, el aprendizaje socioemocional una vez más es esencial para esta etapa de regreso a las aulas de forma presencial, tanto directivos como los docentes tienen que considerarlos y aplicarlos a ellos mismos, a los participantes y a sus contextos; para lograr recuperar el bienestar emocional que redundará en aprendizajes significativos, activando las redes neuronales. Al respecto, para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OREALC/UNESCO Santiago) en su Informe COVID-19, publicado en el año 2020, exponen que:

Poner el aprendizaje socioemocional en el centro de la repuesta educativa brinda la oportunidad para la transformación y el desarrollo de un currículo más integral y humanista, que incorpore dimensiones fundamentales del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4 de garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos (vinculado a la ciudadanía, la salud, la sostenibilidad, la igualdad de género y los derechos humanos, entre otros aspectos) con comunidades educativas centradas en el bienestar y el aprendizaje de los estudiantes. (pág. 14).

Por lo que, en estos momentos de regreso a la presencialidad es necesario considerarlo como eje fundamental para que sea desarrollado transversalmente en todas las actividades curriculares y extracurriculares; además de extrapolarse a las sesiones virtuales en aquellos centros educativos que lleven a cabo ambas modalidades; no podemos pasar por alto la necesidad de ser empáticos, de promover espacios para escucharnos, tener una actitud abierta y sentirnos, donde el significado de comunidad se fortalezca, al igual que la

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

resiliencia tanto en los docentes como en los estudiantes. Entonces, se requiere desarrollar estrategias como una tarea de todas y todos para un regreso a las aulas en tiempos de pandemia que: integre, incluya y apoye, tanto a los docentes como a los participantes; sin pasar por alto el cuidado de la salud mental como tema vital, el manejo del duelo, elevar la autoestima, propiciar los diálogos catárticos para permitir entender mejor la emoción o un evento hablando de ello y compartiéndolo.

Para concluir, el regreso a la presencialidad requiere de todo un plan de acción que permita manejar las emociones de los docentes, estudiantes y sus entornos cercanos de familiares y allegados, luego de estar inmersos en un mundo en pandemia, por lo que el aprendizaje socio emocional es obligante en este retorno de vuelta a clase.

Referencia Consultada

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). La educación en tiempos de pandemia COVID-19. Informe COVID-19- CEPAL- UNESCO. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf